

PROVIDENCIA
DE DIOS,
PADECIDA
DE LOS QUE LA
NIEGAN,
Y GOZADA
DE LOS QUE LA CONFIESSAN.
DOCTRINA ESTUDIADA
EN LOS GVSANOS, Y PERSECVCIONES
DE JOB.

OBRA POSTVMA
DE DON FRANCISCO DE QUEVEDO VILLEGAS,
*Cavallero del Orden de San-Tiago, Señor de la Villa
de la Torre de Iuan Abad.*

DEDICADA
AL MVY ILVSTRE SEÑOR DON JUAN LVIS
LOPEZ, del Consejo de su Magestad, y su Regente
en el Sacro, y Supremo de los Reynos de la
Corona de Aragon.

En Zaragoza: Por PASQUAL BVENO, Año M.DCC.



MVY ILVSTRE SEÑOR D. JUAN LVIS
LOPEZ, del Consejo de su Magestad, y su Re-
gente en el Sacro, y Supremo de los Rey-
nos de la Corona de Aragon, &c.



VIENDO los Libros el Espiritu de
los Autores encarnado en letras,
son tambien los que en la dura-
cion de los siglos eternizan su
memoria ; pero esto no es que-
dandose escondidos, como escri-
to privado , sino quando con la
publica luz se manifiestan para la
enseñança de el mundo ; porque

*Eccles. 20.
verj. 32.*

la Sabiduria oculta es como el tesoro cerrado en la mi-
na, que no sirve à la comun utilidad : *Sapientia absconssa,*
& thesaurus inuisus , que utilitas in vtrisque ? Todas las
Obras del incomparable ingenio de Don Francisco de
Quevedo le han merecido la vniversal aclamacion de el
mundo ; y esta, que hasta aora no avia llegado à la noti-
cia publica, no avia tenido los aplausos que merece, sien-
do entre todas singularissima ; pero aviendo venido à mi
mano con gran fortuna mia, y sabiendo , que su restau-
racion, y recobro. es vnico efecto del estuudioso desvelo
de V. S. me ha parecido deuda de justicia , bolverle à su
mano , para restituir à V. S. lo que deve à su vigilancia
el Orbe literario. Vna de las maravillas de Dios en el
principio del mundo , fue hazer que se manifestasse la
tierra , que estava oculta , y sin poderse ver , porque le
faltava la luz, como dize el Señor Santo THOMAS, y esta

*D. Thom. 1.
p. 9. 66. ar. 4.
1. in corp.*

noble operacion de Dios imita V. S. aviendo procurado, que se descubriese, y manifestasse esta insigne Obra. Tanta fama, y aclamacion mereció Josias por aver restaurado, y descubierto el Libro de la Ley oculto, y casi perdido entre el polvo, y ruinas de el Templo, como por sus hechos esclarecidos. Y juzgo, que aunque V. S. està justamente venerado de todos por sus rectísimos dictámenes, y Christianas operaciones, le ha de aumentar à sus meritos el juizio de los doctos vn nuevo grado de aprecio, por dever à su cuidado el hallazgo de este precioso tesoro. Dios guarde à V. S. muchos años, como deseo. Zaragoza, Agosto 9. de 1700.

B. L. M. de V. S.

Su mas reconocido Servidor,

Pasqual Bueno.

APRO.

APROBACION DEL P. M. Fr. AN-
tonio Iribarren, Catedratico de Escritura
en la Universidad de Zaragoza, y
Examinador Synodal de su
Arzobispado.

Solamente por obedecer al Ilustrissimo Se-
ñor Don Lorenzo Armengual de el Pino,
Obispo Auxiliar de este Arzobispado, diè bre-
vemēte mi sentir; porque juzgo que las Obras
del admirable ingenio de D. Francisco de Que-
vedo avian de estår dispensadas de Aprobacio-
nes, poniendo solamente en la frente de ellas
aquella inscripcion de el Evangelio : *Operibus*
credite; y assi digo : que este Libro, siendo co-
mo los demás de este Autor, es como ninguno
de ellos, por dos singularidades. La primera;
porque hasta aora no se avia visto en el mundo.
La segunda, porque su materia es tan suma-
mente provechosa, como constará à quien lo
lea. Este es mi sentir, en el Colegio de S. Vicen-
te Ferrer de Zaragoza Julio à 27. de 1700.

Joan. 1.
vers. 38.

Fr. Antonio Iribarren.

NOS

NOS Don Lorenzo Armengual del Pino, electo Obispo Auxiliar de Zaragoza, Visitador General, y en lo Espiritual, y Temporal Provisor, y Vicario General de la Ciudad, y Arçobispado de Zaragoza, por el Excelentissimo Señor Don Antonio Ibañes de la Riva Herrera, mi Señor, Arçobispo de Zaragoza, del Consejo de su Magestad, &c. Atento à que en virtud de Comission nuestra ha visto, y reconocido el R. P. M. Fr. Antonio Iribarren, Cathedratico de Escritura en la Vniversidad de Zaragoza, y Examinador Synodal de este Arçobispado, esta Obra de Don Francisco de Quevedo, y no ha hallado en ella cosa que se oponga à nuestra Santa Fè, antes si ser de mucha utilidad: Por tanto damos licencia para que se imprima, y salga à luz. Dada en la Ciudad de Zaragoza à 6. de Agosto de 1700.

D.D. Lorenzo Armengual, Vic. Gñl.

Por mandado de su S. Ilustrissima,
Manuel Monzon y Lamata, Not.

APRO:

APROBACION DE EL DOCTOR
D. Felipe Gracian Serrano, Affessor de la
Baylia General de Aragon, y de la
Cindad de Zaragoza.

DE Orden de el Muy Ilustre Señor Doctor
Don Antonio Blanco, del Consejo de su
Magestad en el Supremo de Aragon, y Regente la
Real Chancilleria de este Reyno: He visto con mu-
cho gusto esta Obra de Don Francisco de Quevedo,
y no he hallado en ella cosa alguna, que se oponga
à las Regalias de su Magestad, antes bien la juzgo
dignissima de que se dè à la luz publica por la ma-
teria, y por el estilo. Zaragoza, y Julio 29. de 1700.

D. Felipe Gracian Serrano.

IMPRIMATUR:

Blanco Regens.

ERRA

ERRATAS:

Hay algunas considerables, especialmēte en la puntuacion. Las mas principales; y que varian el sentido, se han de corregir así.

Pag. 8. lin. 24. *de su*, lee *de tu*. Pag. 9. lin. vlt. *tienen*, lee *tiene*. Pag. 10. lin. 32. *hasta la muerte*, adde *siendo muerte toda la vida*. Pag. 11. lin. 2. *sabe*, lee *se ve*. Pag. 12. lin. 16. *que su*, lee *que tu*. Lin. 24. *se contradize*, lee *te contradize*. Pag. 13. lin. 14. *bajidos*, lee *bagui-los*. Lin. 20. *al*, lee *el*. Lin. 31. *sentirse*, lee *sentir*. Pag. 14. lin. 9. *quiere*, lee *requiere*. Lin. 31. *los montes*, lee *encima los montes*. Pag. 15. lin. 6. *Tierra*, lee *Luna*. Lin. 16. *que le*, lee *que la*. Pag. 16. lin. 23. *podrá*, lee *podrás*. Lin. 31. *refundidos*, lee *defendidos*. Pag. 17. lin. 11. *Obligarte*, lee *Obligarte*. Pag. 19. lin. 9. *Desauciado*, lee *desafuciado*. Pag. 20. lin. 6. *Entendimiento*, lee *entonamiento*. Pag. 21. lin. 3. y todos, lee *todos*. Lin. 14. *sus*, lee *tus*. Pag. 22. lin. 10. *Infernum*, lee *inferrum*. Pag. 23. lin. 10. *a aquellos*, lee *aquellos*. Pag. 24. lin. 18. *Et rursum*, dele. Lin. 20. *como que ay*, lee *como son que ay*. Pag. 26. lin. 13. *tibi*, lee *sibi*. Pag. 27. lin. 20. *Parayso*, adde, y *la inocencia*, *venciendole con pobreza*. Pag. 29. lin. 11. *Este*, lee *Ere*. Pag. 31. lin. penult. *Apadrine*, lee *Apadrine*. Pag. 38. lin. 11. *puede*, lee *no puede*. Pag. 29. lin. 16. *su iniquidad*, lee *tu iniquidad*. Lin. 19. *sin*, lee *su*. Pag. 40. lin. 10. *deve*, lee *puede*. Pag. 41. lin. 16. *esperd*, lee *es peso*. Pag. 44. lin. 4. *como que*, lee *como que*. Lin. 31. *su inter*, lee *suaviter*. Pag. 45. lin. 10. *latent*, lee *latet*. Pag. 47. lin. vlt. *tierras*, lee *lineas*. Pag. 49. lin. 2. *ni*, lee *sino*. Lin. 6. *de*, lee *en*. Lin. 29. *engaño*, lee *engaños*. Pag. 50. lin. 26. *su falta*, lee *tu falta*. Pag. 54. lin. 18. *su impiedad*, lee *tu impiedad*. Pag. 59. lin. 7. *poniendola*, lee *poniendole*. Lin. 15. *revertatur*, lee *revertetur*. Pag. 60. lin. 26. *ita*, lee *ista*. Lin. 34. *dezia*, lee *dezir*. Pag. 62. lin. 2. *se*, lee *te*. Pag. 63. lin. 9. *que veras*, lee *que no veras*. Lin. 30. *extrinseca*, lee *intrinseca*. Lin. 31. *detinenat*, lee *desinendi*. Pag. 68. lin. 25. *Euphorbo*, adde, y *que en Delfos conoció*, *siendo Pytagoras*, *el Escudo que traia siendo Euphorbo*. Pag. 69. lin. 19. *reposicion*, lee *repeticion*. Pag. 70. lin. 15. *ruinas*, lee *ruinas*. Pag. 71. lin. 7. *Hermosimo*, lee *Hermotimo*. Pag. 74. lin. 6. *cuerpos*, adde *los hombres con los de las bestias*. Lin. 13. *pecorum*, adde *alia volucrum*. Lin. 30. *incredulitate*, lee *in incredulitate*. Pag. 75. lin. 9. *primera*, lee *segunda*.

EL IMPRESSOR AL QUE LEYERE.

AVNQUE à la mayor parte de las Prensas de España, y à muchas de las estrangeras, han debido las Obras de el incomparable ingenio de DON FRANCISCO DE QUEVEDO, la gloriosa fatiga con que se han empleado en divulgarlas; no se dexaràn nunca exceder de otras algunas las de Zaragoza, en esta tan loable emulacion; siendo constante, que muchas, y las mas principales Obras suyas, les deven el aver visto en ellas su primera luz, assi en vida de DON FRANCISCO, como despues de ella, segun lo atestiguan *La Primera Parte de la Politica de Dios; El Memorial por el Patronato de San-Tiago; La Virtud Militante contra las quatro Pestes del Mundo; La Fortuna con seso, y Hora de todos*; sin otras menores, que omitimos.

Esta misma, pues, feliz tarea, continua oy nuestra Oficina, dando la primera vez à la luz publica esta singular Obra de DON FRANCISCO, despues de mas de medio siglo que la escribió, y de aver andado oculta todo este tiempo entre embidiosas manos, ò (al menos) negligentes, con daño comun del Teatro Literario, y particular de el credito, que tan luzido parto de su ingenio puede aumentarle (aunque lo tenga tan adelantado) à su Autor.

La estimacion, que èl mismo hizo de ella (no siendo muchas vezes los peores censores de sus Obras sus Autores, si es que son de la medida de nuestro DON FRANCISCO) se conoce en la memoria, que se conserva de su propria mano (de que hablaremos mas adelante) en que la reconoce, ò llora perdida, con otras muchas, que se le desaparecieron entre sus Amigos, (ò Enemigos) consolandose, como pudo, de no tenerla en su poder, con dexar firmado de su mano, que la avia escrito.

Si has leído los renglones, que preceden à esta advertencia; yà te hallaràs informado de à quien se deve el que tan escogida Obra llegasse à mis manos, para passarla à las tuyas, no viciada, ni adulterada, como de ordinario sucede, sino copiada con puntual fidelidad de el mismo original, escrito, y enmendado de mano de su Autor, con que no podràs dudar, que esta Obra

sea parto legitimo de el fecundissimo ingenio de Don Francisco, aun quando su mismo caracter, estilo, y frase tan particularmente suya, no lo dixeran à voces, como lo reconocerà por si mismo qualquiera, que con menos que mediana reflexion, huviere empleado bien algunas horas, en la lectura de las demàs Obras suyas.

El Padre Mauricio de Attodo, de la Sagrada Religion de la Compañia de JESVS, à quien Don Francisco dirigì esta Obra, con la Carta, que vâ por cabeça de ella, fue natural de Tolosesta, en la Provincia de Guizpuzcoa, y el año de 1641. se hallava leyendo Catedra de Theologia Moral, en su Colegio de la Ciudad de Leon.

En el Original de mano de su Autor, dize la firma de esta Carta: *Fr. Thomas de Villanueva*; estilo vsado de Don Francisco, con los que tratava con intimidad, por la gran devocion que siempre tuvo al Santo Arçobispo de Valencia; como lo manifestò en el *Epitome*, (que corre impresso) de *la Historia de su admirable Vida*, y *heroycas Virtudes*, que escribiò con particular diligencia, aunque hasta aora no se ha publicado. Hame parecido advertirlo aquí, omitiendo el poner esta firma al fin de la misma Carta, como juzgo que lo hiziera la advertida modestia de el mismo Don Francisco, si la escribiera, ò publicara en este tiempo, en que la Suprema Autoridad de la Iglesia le tiene yà puesto en el numero de los Santos.

De la importancia de esta Obra; de la solidez de sus Discursos; de el convencimiento de sus pruebas, te informará ella misma. De las demàs, que escribiò Don Francisco, y de sus Estudios, y fortuna, el Cathalogo, que se sigue, que aunque no las comprehenda todas, será por lo menos el mas lleno, y apurado de todos los que hasta aqui avrás visto. Si le fueres aficionado, (pero quien despues de casi vn siglo de immortal fama, no ha de serlo?) estimaràs el ofrecertelo; que yo contento con ponerlo en tus manos, no quiero exceder en nada de los limites de mi instituto.

CATALOGO
DE LAS OBRAS
DE DON FRANCISCO
DE QUEVEDO.

NOTICIA DE LAS DIFERENTES IMPRESSIONES,
que de ellas se han hecho. Y Elogio à su Persona.

SACADO
DE LA BIBLIOTECA HISPANA DE DON NICOLAS
Antonio, Tom. I. pag. 352. y Tom. II. en las Adiciones y correcciones, pag. 658. Y aumentado en los Lugares, que aqui van señalados.

DON FRANCISCO DE QUEVEDO VILLEGAS,
Cavallero de el Orden de San-Tiago, Señor,
como vulgarmente solian llamarle, del Lugar de la Torre de Juan Abad, en aquella parte de Castilla la Nueva, que comunmente llamamos la Mancha; no tuvo alguno en su siglo, à quien deviese, ni quisiessse ceder la alabanza en el ingenio, y en todo genero de vrbanidad.

Fueron sus Padres Pedro Gomez de Quevedo, y Doña Maria de Santibañez, de quien nació en Madrid el año de 1580. siendo su Padre Secretario de la Serenissima Reyna Doña Ana, Muger de el Rey Don Felipe II. despues de aver servido en el mismo Ministerio à la Augustissima Emperatriz Maria.

Estudiò en Alcalà las Lenguas Griega, y Latina, à que añadió despues la Hebrea; la Filosofia, Medicina, y Theologia, con que se hizo capaz de los grandes frutos, que no sin embidia de muchos, nos diò con el tiempo su soberano ingenio. Si bien no quiso atarse à seguir Escuela, ni profesion

alguna particular, para poder de esta suerte , romando de vnas, y otras las mejores noticias, y las mas viles experiencias, instruirse mas abundantemente en todas aquellas maximas, dignas de vn hombre Politico, y buen Cortesano, y coger mas fazonados frutos en todo genero de Letras, andando por varias partes , y comerciando en ellas con los mejores hombres , y mas eruditos de su tiempo.

No le saliò incierto este designio; porque despues de aver dado, en su edad varonil, muchas muestras de su habilidad, è industria , à los grandes Principes , que governaron por aquel tièpo las Provincias de Italia, y especialmente à Don Pedro Giron, Duque de Ossuna, Varõ de incomparable fama, à quien asistiò con grande immediacion en los Goviernos de Sicilia , y Napoles , de quien mereciò las mayores aprobaciones, avièdole aplicado à los negocios mas arduos, que entonces ocurrían en ellas , no sin peligro de su misma vida. Despues de aver peregrinado muchos años , por los dominios de la Francia, por toda la Italia, por mucha parte de la Alemania, y por toda España, hizo vltimamente su asfiento en Madrid, (aviendo yá antes recibido el Habito en la Orden de San-Tiago) dedicandose con grande gusto suyo al estudio, y à exercitar su ingenio en las meditaciones de todas las buenas Artes, con singular recomendacion de su nombre ; y no menos admiracion de quantos concurrieron con èl. Porque, enseñado de lo mismo, que poco antes avia padecido , por Amigo de el Duque , en vna prision de tres años, quan peligrosa, y arriesgada cosa es el servir à la Republica dentro de los Palacios ; para estàr mas lexos de ellos , rehusò constantemente la ocupacion de Secretario, en que el Rey Don Felipe IV. quiso servirse de èl, aceptando solamente el honor de este Titulo.

Aviendose casado dos años despues, esto es, el de 1634. con Doña Esperança de Aragon , y la Cabra , hermana de Don Bernardo la Cabra, Inquisidor de Cuenca, y de Sevilla, Arçobispo de Caller, y Obispo de Albarracin, la perdiò dentro de pocos; con lo qual se dedicò enteramente à sus Estudios,

dios, y à la conversacion de los Amigos , de cuyo ocupadísimo , y suave ocio , se produxeron tan ilustres Obras de todos generos, yà en prosa, y yà en verso , que durarán con la memoria de su Autor , en el aplauso de los hombres Sabios , à par de los siglos , en quanto duràre en su debida estimacion la Lengua Española.

Compuso, pues, à la verdad, con tal arte , el estudio de las materias mas graves , y mas serias, con el de las mas graciosas, y burlescas, que ninguno, si no es sabiendolo muy bien , podria discurrir que avia nacido , sino para aquello , à que se aplicava ; yà tratasse de los preceptos mas Sagrados, y Politicos , ò yà de las Fabulas , è invenciones Poeticas contra las costumbres de su tiempo , que llenava de sales inocentes , y excitavan à vna admirable risa à los Lectores.

Las Vidas, y acciones de los Santos ; los Aphorismos de la verdadera, y Christiana Politica ; los mas severos Dogmas de los Filosofos ; las Acciones de los hombres mas celebres , y famosos , las trata con tal estilo , las adorna con tales realzes de erudicion, y de ingeniosísima Prudencia , que puede competir con los que mas perfectamente las refieren ; pero con tanta delgadeza, con tanta fecundidad de nuevos , y excelentes pensamientos, y con tantos , y tan decentes donayres, de que llena todos los argumentos , yà ridiculos , ò yà jocosos, que yà en Verso , ò yà en Prosa, toma entre manos, que no solo ciega (como suele dezirse) los ojos de los hombres mas festivos, y alegres , de nuestra España; sino que apenas se hallará en esto quien le iguale ; assi entre todos los Antiguos , como entre los floridísimos ingenios modernos de la Italia , y de las demás Naciones (sea dicho sin embidia de alguno) que hã seguido este rumbo.

En sus Obras Poeticas se halla verdaderamente escrito lo heroyco, con nervioso, y sublime estilo ; lo Lyrico , con hermosura; lo ridiculo , ingeniosísima , y festivísimamente. Y tratadas todas las materias de me-

nos entidad , y los argumentos más esteriles , y secos, con tanta abundancia de conceptos , que los que llegan à leer qualquiera de estas vltimas Poefias, no las dexan de la mano, sin affombro, y admiracion.

Entrado yà en mayor edad , por aver tratado (segun se creyò por entonces) en cierta Poefia, con la libertad de Sócrates , de el modo con que entonces corrian las cosas tocantes al Gobierno de la Monarquia, cayò en la indignacion de vn Principe, que en aquèl tiempo lo podia todo , y sufrió con grande constancia, y fortaleza el contratiempo de vn destierro , y de vna nueva prision de algunos años , [en Leon ; hasta que aviendo salido de ella, y buuelto à la Torre de Juan Abad, restituido yà otra vez à su libertad , passò à Villanueva de los Infantes à curarse de vnas apostemas, que desde su prision se le avian hecho en los pechos. Quatro meses antes de su muerte le mandaron los Medicos dar los Sacramentos; recibiólos con gran le devocion , pero el de la Extrema-Vncion dixo , se difiriese para quando èl avisasse: Tres dias antes de su muerte , dixo à vn Criado, que le escrivia las Cartas , delante de otras muchas personas: *Que aquellas avian de ser las vltimas , que avia de firmar.* El dia 8. de Setiembre de el año 1647. celebre por el Nacimiento de la Reyna de los Angeles, y muerte de Santo Thomàs de Villanueva, de quienes avia sido muy devoto , embió à llamar el Medico por la mañana , y le pidió le tomasse el pulso, y le dixesse, quanto le parecia podria vivir ; y aunque lo rehusò el Medico, respondió, que tres dias ; à que replicò Don Francisco : *Que no avia de vivir tres horas.* Pidió la Extrema-vncion, recibióla con grande devocion , y murió antes de cumplirse las tres horas. Quedò con mejor semblante , que quando vivo ; y despues de diez años de enterrado , se viò su cuerpo entero.]

Sus Obras, yà separadamente, y yà juntas, se han impresso en varias partes , especialmente las fabulosas , y
fes-

festivas en Prosa , hasta que finalmente bolvieron à imprimirse todas en Bruselas , en tres Tomos. [El año de 1660. y 1669. y 1671. en la Oficina de Francisco Fopens] pero con no buena colocacion. Y assi creemos, que qualquiera juzgarà, que estuvieran mejor distribuidas, como aora las referirèmos.

Las Obras en Prosa son , ò Sacras , ò Sacro-Historicas , ò Sacro-Policas; y son estas.

Politica de Dios, y Gobierno de Christo, sacada de la Sagrada Escritura; en dos Partes: La primera se imprimiò la primera vez en Zaragoza 1625. en 8. En Madrid 1626. en 8. Y en Barcelona por Estevan Liberos , el mismo año. A esta se juntò despues la segunda , impressa [en Madrid 1627.] y 1655. en 8. En la Impression de Bruselas andan divididas, la primera, impressa en el Primer Tomo [en la pag. 137. con este titulo: *Politica de Dios, y Gobierno de Christo Nuestro Señor*] Y la segunda , en el segundo Tomo [en la pag. 399. con el mismo Titulo, Parte II.] El año de 1669. se imprimiò en Amsterdam en Latin: *El Politico Prudente*, de Don Francisco de Quevedo, que creemos ser esta misma Obra.

La Caída para levantarse, el Ciego para dar vista, el Montante de la Iglesia en la Vida de San Pablo Apostol. En Madrid 1644. en 8. [En la Impression de Bruselas està en el Tomo II. pag. 1. con este Titulo: *Vida de S. Pablo Apostol.*]

Epitome à la Historia de la Admirable Vida, y heroycas Virtudes de el Beato Padre Fray Thomàs de Villanueva. En Madrid por Cosme Delgado 1620. en 8. [En la Impression de Bruselas està en el Tomo II. pag. 113. con este Titulo: *Epitome de la Historia de la Vida exemplar, y religiosa muerte de el Bienaventurado Fray Thomàs de Villanueva, Religioso de la Orden de San Agustin, y Arçobispo de Valencia.* Canonizòlo la Santidad de Alexandro VII. año de 1657.]

La Cuna, y la Sepultura, Doctrina para morir. En Madrid , y en Sevilla 1634. en 16. [En el Tomo II. de la

Im-

Impressiõ de Bruselas està dividida: estas dos Obras: La primera en la pag. 195. con este Titulo: *La Cuna, y la Sepultura, para el conocimiento proprio, y desengaño de las cosas ajenas.* Y la segunda con este: *Doctrina para morir; Muerte, y Sepultura.*]

Afecto fervoroso de la Alma agonizante, con las siete Palabras que dixo Christo en la Cruz.. Este Papel se imprimiò (segun creo) la primera vez, en la vltima Impressiõ de Bruselas [Tom. II. pag. 395.]

Memorial por el Patronato de San-Tiago. En Zaragoza 1629. en 8. Esto es, por el vnico Patronato de el Apostol San-Tiago en España; de que intentaron algunos dar parte, con publicas aclamaciones à la Gloriosa Virgen Santa Teresa de Jesvs. [Escriviòlo el mismo año de 1629. ò el antecedente, porque el primer Breve de Urbano VIII. à favor de el Patronato de Santa Teresa, de que haze en èl memoria, fue dado en Roma à 21. de Julio de 1627. Y el segundo, limitando el primero, se diò à 8. de Enero de 1630. [Està en la Impressiõ de Bruselas, en el Tom. II. pag. 139. con este Titulo: *Memorial por el Patronato de San-Tiago. Y por todos los Santos naturales de España, en favor de la Eleccion de Christo Señor Nuestro.*]

Carta al Rey Luis XIII. de Francia, en razon de las acciones nefandas, y Sacrilegios execrables, que cometì contra el Drecho Divino, y Humano, Monsieur de Xatillon, con el Exercito excomulgado de Franceses Hereges. [Firmòla en Madrid à 12. de Julio de 1635. y se imprimiò alli el mismo año, en 4. En la Impressiõ de Bruselas està en el Tomo I. pag. 233. y su Titulo dize assi: *Carta al Serenissimo, muy Alto, y muy Poderoso Luis XIII. Rey Christianissimo de Francia. Escrivela à su Magestad Christianissima Don Francisco de Quevedo Villegas, Cavallero de el Habito de San-Tiago, y Señor de la Villa de la Torre de Iuan Abad. En razonamiento de las nefandas acciones, y Sacrilegios execrables, que cometì contra el Drecho Divino, y Humano, en*
la

la Villa de Tirlemont en Flandes Mons. de Chatillon, Hugonote, con el Exercito excomulgado de Franceses Hereges.

Introduccion à la Vida Devota, compuesta por el Bienaventurado Francisco de Sales, Principe, y Obispo de Colonia de los Allobrogues. Despues de otra Traducccion mas antigua de la Obra, en Francès, de el Bienaventurado Francisco Salesio, que no pareció bien, ni bastantemente correcta, à nuestro Don Francisco en Madrid 1634. en 8. Falta esta Obra de Don Francisco en la Impression de Bruselas.

Las Obras Profanas son, tambien, ò Historicas, ò Historico-Morales, ò Politico-Morales, y son las siguientes.

Vida de Marco Bruto, escrita por el Texto de Plutarco, ponderada con Discursos. Imprimióse primero en Madrid; y despues se reimprimió 1648. en 4. [En la Impression de Bruselas està en el Tomo I. pag. 1. con solo el Titulo de: Historia, y Vida de Marco Bruto. En vn Catalogo Francès de diferentes Libros, (que avemos visto) se dize averse impresso tambien en la Haya de Olanda, no sè si traducida en Latin el año de 1660. en 4.

De los remedios de qualquier fortuna, Libro de Lucio Eneo Seneca, con Traducciones, que sirven de comento. [Este Libro, como lo dize el mismo Don Francisco al fin de el, lo acabò en Villanueva de los Infantes à 12. de Agosto de 1633. Imprimióse en Madrid por Juan Martines, 1638. En la Impression de Bruselas està en el Tom. II. pag. 171. con este Titulo: De los Remedios de qualquier fortuna. Desdichas, que consuela Lucio Eneo Seneca. Bien que no es de Seneca este Libro como lo nota Don Nicolas Antonio en su Biblioteca tom. 1. lib. 1. cap. 8. num. 116. pag. m. 17.]

Virtud Militante contra las quatro Pestes de el Mundo, Embidia, Ingratitud, Soberbia, Avaricia. Con las quatro Fantasmás, Desprecio de la muerte, Vida, pobreza, y enfer-

medad. En Zaragoza , por los Herederos de Pedro Lanza 1651. en 8. [Por las fechas de las Cartas, que preceden à las *Quatro Fantasma* , parece aver escrito Don Francisco esta Obra el año de 1635. En la Impression de Bruselas està en el Tomo II. pag. 251.]

El Romulo de el Marquès Virgilio Malvezi. En Madrid 1636. en 16. Obra traducida en Español del Original Italiano de su Autor. (En la Impression de Bruselas està en el Tomo I. pag. 101.)

Carta de lo que sucedio en el viaje , que el Rey Felipe IV. hizo à la Andalucia. (En la Impression de Bruselas està en el Tomo I. pag. 673. y parece ser la primera vez que se estampò; pero con muchas erratas , de las quales algunas mudan el sentido ; y callando el nombre, y calidad de el Sugeto , à quien se escribiò , que fue al Excelentissimo Marquès de Velada , de que ay señales en la misma Carta, que tenemos, M.S.)

O son finalmente Jocosas; y estas, ò Joco-ferias, ò Satyrico-Morales; y son las siguientes:

Los Sueños , debaxo de cuyo nombre se comprehenden todos estos Tratados:

El Sueño de las Calaveras.

El Alguazil Alguazilado.

Las Zahurdas de Pluton. (La Carta , con que dedica esta Obra à vn Amigo suyo , tiene la fecha de el Fresno, y Mayo à 3. de 1608. y en ella dize aver escrito yà antes, las otras dos Obras, que preceden à esta, que remata assi: *Acabè este Discurso en el Fresno à postrero de Abril de 1608.*]

El Mundo por dedentro. (Este Discurso lo escribiò Don Francisco, dos años despues de el antecedente, como parece de la Carta , con que le embiò al Duque de Ossuna Don Pedro Giron , cuya fecha dize: *En la Aldea Abril 26. de 1610.*)

El Entremetido, la Dueña y el Soplon.

Visita de los Chistes. (En la Epistola Dedicatoria, que và al principio de este Discurso, se advierten el tiempo, el lugar, y estado en que lo escribió, diziendo en su fecha. *En Prifson, y en la Torre à 6. de Abril de 1622.*)

Imprimieronse todas estas Obras en varias partes, y en diferentes años; y entre otras, en Barcelona por Pedro de la Cavalleria 1628. en 8. Traduxolas en Francès el Señor de la Geneste, y las publicó con este Título: *Los Sueños de Don Francisco de Quevedo Villegas, aumentados con el Infierno reformado, traducidos de el Español por el Señor de la Geneste.* En Paris 1641. en 8. después en Roterdá 1653. en 8. en la Imprenta de Jacobo Heroult. (En la Impression de Bruselas están los quatro primeros en el Tomo I. desde la pag. 357. El quinto está en la pag. 589. Y el sexto, (aunque en el Prologo, se llama tambien 5. como el antecedente) en la pag. 522.

A estos Sueños se juntan otras Obras menores, pero no menos festivas, como son:

Cartas de el Cavallero de la Tenaza, que tambien se han traducido en Francès.

Libro de todas las cosas, y otras muchas mas.

La Culta Latini-parla. (En la Impression de Bruselas están estas tres Obras en el Tom. I. desde la pag. 357.)

Cuento de Cuentos. (Este Papel lleva explicado en si mismo el tiempo en que se escribió, en la Carta, con que le dedica à Don Alonso Mesa de Leyva, cuya fecha dize: *Monzon (de Aragon) 17. de Mayo de 1626.* En la Impression de Bruselas está en el Tom. I. pag. 629.

Casa de Locos de Amor, à Don Lorenzo Vanderhamen y Leon; el qual es su verdadero Autor, como certifica Don Nicolas Antonio, averfelo oído dezir à el mismo en Granada; y no Don Francisco, à cuyo ingenio, y estilo en nada se parece esta Obra. (En la Impression de Bruselas está en el Tomo I. pag. 640. y deve ponerse con es-

ta advertencia (caso que se quiera bolver à imprimir) despues de todas las Obras de Don Francisco.)

Tira la piedra , y esconde la mano. (La fecha de este Papel es: *En Huesca à 1. de Enero de 1630.* En la Impression de Bruselas està en el Tomo I. pag. 255.)

Prematica de el tiempo. (En la Impression de Bruselas està en el Tomo I. pag. 659.)

Carta de las calidades de vn Casamiento. (En la Impression de Bruselas està en el Tomo I. pag. 669.)

Historia, ò Vida de el Gran Tacaño, ò el Buscon; impresa muchas vezes en 8. que tambien se imprimiò en Francès , traducida por vn Anonymo , con este Titulo: *El Aventurero Buscon , Historia graciosa , juntamente con las Cartas de el Cavallero de la Tenaza.* En Leon por Pedro Baylli 1644. en 8.) En la Impression de Bruselas està en el Tomo I. pag. 423.)

La Fortuna con seso, y la Hora de todos; Fantasia Moral. Imprimiòse este Libro en Zaragoza , despues de muerto su Autor 1630. en 8. (En la Impression de Bruselas està en el Tomo I. pag. 275. Y por vna Notilla puesta à este Libro , en la pag. 286. parece averlo escrito su Autor dos años antes de su muerte, en el de 1645.)

Las Obras Poeticas de todos generos , demàs de las que se imprimieron separadas , (de que se tratarà adelante) se imprimieron juntas en vn volumen , por el cuidado , è industria de Don Joseph (Antonio) Gonzalez de Salas , Varon muy Erudito , que añadió vnas *Disertaciones* sobre cada genero de Versos; y con vnas breves *Notillas Marginales* , explicò algunos Lugares escuros de ellas. El Titulo de la Obra es este:

Parnaso Español. En Madrid 1648. en 4. (En Zaragoza en el Hospital Real , 1649. con este Titulo: *El Parnaso Español, Monte en dos cumiàres, dividido con las nueve Musas Castellanas.* Al fin de el Tomo, que comprende solo las seis primeras Musas, Clio, Polimnia, Mel-

Comene, Erato, Terpsicore, y Talia, se advierte que:
dar reservadas para el segundo Tomo, ò *Coro* de ellas;
las tres vltimas, Euterpe, Vronia, y Caliope, cuyo Ori-
ginal se desapareciò despues, con la muerte de Don Jo-
seph Antonio.) En Madrid 1650. por Diego Diaz de
la Carrera.

Las tres vltimas Musas Castellanas, sacadas de la Li-
breria de Don Pedro Alderete, Quevedo y Villegas,
Sobrino, y Heredero de el Autor, con vna *Prefacion* su-
ya à los Letores, en que ofrece escribir su vida mas
por extenso, que la que hasta aora corre, (de q̃ hablarè-
mos abaxo) y mejorada de noticias. En Madrid 1670.
en 4. son recogidas de diversos M.S. del Autor; pero no
las que tenia juntas, y dispuestas para la estampa Don
Joseph Antonio de Salas, cuyas *Disertaciones*, y *Notas* à
estas tres Musas, hazen falta considerable; ademàs de
hallarse en ellas repetidas algunas Poemas de Don Fran-
cisco, que tienen yà su proprio lugar en las seis antece-
dentes, y puestas otras muchas, que conocidamente no
son suyas. En la Impression de Bruselas de el año de
1670. y 1671. por Francisco Fopens, estàn impressas
en el Tomo III. en dos Partes todas las nueve Musas,
con solo el Titulo de *Poesias de Don Francisco de Quevedo
Villegas, &c.* pero con el defecto de faltarles tambien à
las seis primeras las *Disertaciones* eruditissimas de D. Jo-
seph Antonio, que se hallã en las primeras Impressiones.)

Avia impresso antes.

*Epitecto, y Phocilides Español, en versos consonantes, con el
origen de los Estoicos, y su defensa contra Plutarcho, y defen-
sa de Epicuro contra la comun opinion.* En Madrid 1635.
en 12. (Por la Carta Dedicatoria de esta Obra, parece
averla acabado, en Madrid à 12. de Enero de 1634. En la
Impression de Bruselas estàn en el mismo Tomo III.
al fin de el.)

*Obras proprias, y traducciones Latinas, Griegas, y Italia-
nas, con la Perifrasi de algunos Psalmos, y Capítulos de Job,*
de

de el Doctissimo, y Reverendissimo Padre Fray Luis de Leon, de la Orden de San Agustín. En Madrid en la Imprenta del Reyno, año 1631. en 16. Dedicòlas Don Francisco al Conde Duque de Olivares, con vna elegante *Prefacion* suya, que sirve de Dedicatoria, y no se ha reimpresso en la Impression de Bruselas.

Obras de el Bachiller Francisco de la Torre. En Madrid en la Imprenta de el Reyno 1631. en 16. restauròlas Don Francisco, y las ilustrò con vna docta *Prefacion*, que tampoco se halla en la Impression de Bruselas.

Don Thomas Tamayo de Vargas, en la Defensa de el Padre Juan de Mariana pag. 38. dize, que à instancia suya tenia escritas Don Francisco, y yà dispuestas para dár à la Estampa.

Diferentes observaciones sobre todo genero de Escritores Hebreos, Griegos, y Latinos.

Escribió la Vida de Don Francisco Don Pablo Antonio de Tarfia, natural de la Ciudad de Comberfano en Italia, en Español, y la imprimió en Madrid en la Oficina de Pablo de Val, el año de 1663. en 8. en la qual añade al Catalogo de sus Obras, que dexamos arriba referidas, las que se siguen:

Vna Carta, que escribió à Don Antonio de Mendoza, Cavallero de el Habito de San-Tiago, y Ayuda de Camara del Rey Don Felipe IV. en que prueba, que el hombre Sabio no deve temer la necesidad del morir.

Refiere tambien aver dexado entre sus papeles otras muchas Obras imperfectas, que paravan en poder de Don Pedro de Alderete y Quevedo, su Sobrino, y heredero, hijo de Doña Margarita de Quevedo, su hermana (de quien yà arriba hizimos memoria, hablando de la Impression de las tres ultimas Musas,) y averle hurtado, y ocultado otras muchas en vida. De las imperfectas refiere estas dos:

Flores de Cortes.

Cosas mas corrientes en Madrid, y que mas se usan; por Alfabeto.

De

De las que se le avian perdido , se conserva vna Lista de su misma mano , que es razon se ponga aqui , por no defraudarle de ellas à su Autor ; y porque publicandolas otros, no se hagan sus Autores. Estas son:

Teatro de la Historia.

La Felicidad desdichada.

Cõsideraciones sobre el Testamẽto Nuevo, y Vida de Christo.

Algunas Epistolas, y Controversias de Seneca, traducidas, y ponderadas.

Dichos , y hechos del Duque de Osuna en Flandes , España, Napoles, y Sicilia.

Discurso de las Laminas del Monte Santo de Granada.

La Isla de los Monopantos. (No sabemos si esta fue Obra entera de este assumpto , ò el proprio Discurso, que se halla, tocante à esta Isla, en la Obra, que con Titulo de *la Fortuna con feso , y la Hora de todos* , se publicò despues de muerto Don Francisco , de que yà avemos hablado arriba , y se halla en el Tomo I. de la Impresion de Bruselas; pag. 334. hasta 342.)

Tratado contra los Indios.

Traduccion, y Comento al modo de confessar de S. Thomàs.

Vida, y Martirio de el Padre Marcelo Mastrillo, de la Compañia de Iesus.

Historia Latina en defensa de España, y en favor de la Reyna Madre.

Vida de S. Thomàs de Villanueva, cuyo compendio imprimiò.

Tratado de la Immortalidad de la Alma. (Este es el que aora damos , copiado fielmente de su Original , donde no tiene el titulo que aqui se le dà , sino el que nosotros le damos; aunque el assumpto se conoce bien ser el mismo. Por la Epistola Dedicatoria que le precede, se prueba bastantemente averlo escrito en su prision de Leon, el año de 1641.)

Algunas Comedias , de las quales se dize averse representado dos, no sin grande aplauso en Madrid.

ELO.

ELOGIO

A DON FRANCISCO DE QUEVEDO,
de Fr. Lope Felix de Vega Carpio, de
el Habito de San Juan.

EN EL LAVREL DE APOLO, SELVA VII.

AL Docto Don Francisco de Quevedo,
Llama por luz de tu Ribera hermosa,
Lypio de España en prosa,
Y Juvenal en verso;
Con quien las Musas no tuvieran miedo
De quanto ingenio ilustra el Vniverso,
Ni en competencia à Pindaro, y Petronio,
Como dan sus Escritos testimonio;
Espiritu agudissimo, y suave,
Dulce en las burlas, y en las veras grave:
Principe de los Lyricos, que èl solo
Pudiera serlo, si faltàra Apolo:
O Musas! Dadme versos, dadme flores,
Que à falta de conceptos, y colores,
Amar su ingenio, y no alabarle supe,
Y nazcan Mundos, que su fama ocupe.

PRO-



PROVIDENCIA
DE DIOS

PADECIDA
DE LOS QUE LA NIEGAN.

Y GOZADA
DE LOS QUE LA CONFIESSAN.

DOCTRINA ESTUDIADA
EN LOS GVSANOS, Y PERSECVCIONES
DE JOB.

AL PADRE MAVRICIO DE ATTODO, DE LA
*Sagrada Religion de la Compañia de Iesus, y Lector de
Theologia en el Colegio de la Ciudad de Leon.*

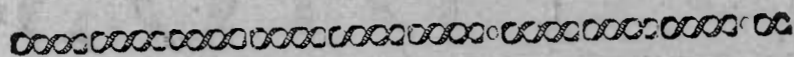


VELEN dezir por oprobrio de lo que se
juzga vil, que parece hallado en vn Mu-
ladar, y quien de este Tratado mio lo
dixere acierta, y no desprecia; pues le
hallè en el de Job. Muladares ay, y ester-
coleros agradecidos à quien los escudri-
ña, y mas si es la soberbia humana, à quien es vsura el
defengaño de lo que somos, con el recuerdo de lo que

A

se-

ferèmos. Si Virgilio sacava joyas de el estiercol de las obras de Enio : mejor puede esperarfe que sacarè yo tesoros de el que fue Cathedra, y Theatro à las palabras, y obras de Job. A V. P. devo el aliento, y el caudal para emprender este Tratado. Lo que resta es, lo que dize Plinio Segundo en su primera Epistola. Que ni V. P. se arrepienta de avermelo mandado , ni yo de averle obedecido. Dè Dios à V. P. su gracia , larga vida con buena salud , y le aparte de todo mal. En este Convento [de San Marcos de Leon] 11. de Deziembre 1641.



EN ninguna cosa se echa de vèr con tanta infamia del entendimiento humano, la torpeza bestial , y la Noche, que derrama , è introduce en el hombre el pecado , y el Vicio , como en aver necesitado de que se escriva, y defienda, que ay Dios, que su Providencia Gobierna el Mundo, y que las Almas son immortales. Solo el perdimiento mas rematado pudo persuadir que las cosas todas sin Criador se criaron , y sin Hazedor se hizieron, y que no aviendo Choza sin dueño en el Mundo , el Mundo no tiene Dueño , y negaràn que le tiene el Vniverso , viendo en el Cielo la cuidadosa obediencia de tan dilatada Republica de luzes , y la armonia de sus movimientos , que resvalando de dia , y de noche , traen con sus passos en la noche , y el dia , los Partos de la Tierra , y la fecundidad de los demàs Elementos , repartiendo Medicos por las quatro Estaciones del Año , el gobierno de las quatro calidades , para correspondencia pacifica de los humores : Para la produccion de tan diferentes obras. Quien viò la sobervia del Mar , amotinada con las coleras rabiosas del viento, llegar à la orilla formidable à los Mòres, y besar humilde la ley, que se le escrivì en la arena; Que niegue, que ay.

3

ay Divina Providencia que aprisionò en la resistencia del polvo aquel furor que congojó la estatura de los montes, y dió cuidado à las Nubes. Como puede ser, que vn hombre, que solo en la Alma Racional immortal se diferencia de las bestias, quiera negandose esta razon, y immortalidad, no solo ser igual à los brutos, sino inferior en el conocimiento à las Moscas, y Arañas, como en su lugar probarè.

Qual de estos si otro hombre como èl en peor habito, ò mas baxo puesto, le dize que es su igual, y tan bueno como èl se contenta con desmentirle, sin arrojarle à matarle: y olvidados de este duelo, pocas vezes justificando, sin aguardar à que el Sapo, y la Vivora digan que son sus iguales, y tan buenos como ellos, ellos lo dicen, y lo afirman, y lo porñan, y su sentimiento es que no los crean. Adviertase que honra tiene el Rico, que se afrenta de que el pobre le diga que es su igual y tan bueno como èl, quando blasona, que èl es igual à los perros, y que no es mejor que los lobos.

Estos hombres se llaman en Griego, sin Dios, con esta palabra Atheistas, que se han vsurpado las lenguas vulgares. Los que no creen la Immortalidad de la Alma, dicen, que ni ay Dios, ni Providencia; y son muy pocos los que la niegan, que confieslen ay Dios, mas estos negaron su Providencia, como fueron EPICVRO, y LVCRECIO, DEMOCRITO, y HERACLITO, que afirmaron avia Dios, mas no que cuidasse de algo, atribuyendolo todo à la fuerça de Naturaleza. Quanto à EPICVRO, me remito à mi, en lo que escribí en su defensa en el Epitecto que traduxe.

Pocos fueron los que absolutaméte negaron que avia Dios. Sacaré à la verguença los q̄ tuvieron menos, y son DIAGORAS MILECIO, PROTAGORAS ABDE- RITES, discipulos de DEMOCRITO, y THEODORO, llamado ATHEO vulgarmente, y BION BO-

4
RISTHENITES discipulo del inmundo, y desatinado THEODORO. Creze este numero LVCIANO, cuya eminencia fue reirse, y escarnecer de vn Dios, y de Alguno, y de todos, enemigo jurado de los Christianos. Sigue la infamia de este Plinio lib. 2. cap. 7.

La Providencia, fuera de los referidos negò Ciceron lib. 2. de *Divinatione*, negando la *Præscientia Futurorum*, que dependen de el libre alvedrio. Refutale San Agustín lib. 3. de *Civitate Dei*, cap. 9. Los que quieren acreditar su error con el grande nombre de Aristoteles, dizen, que negò la Providencia en el lib. 12. de la *Metaphysica*, cap. 9. donde dize: *Absurdum esse primam mentem de rebus quibusdam cogitare, & melius esse quædam non videre quàm videre*. Empero à la contraria opinion parece que se llega, en el lib. 10. *Ethicorum* cap. 8. de donde el Doctissimo Padre Lessio en su Opusculo de Providencia, dize, que se inclina à rescatarle de tan embilezido oprobrio.

Empeçarè por la Immortalidad de la Alma, para que enterado el hombre de si mismo en la Mejor parte, sea capaz de essotras dos verdades. No gastarè tinta en responder à los Argumentos con que LVCRECIO porfiadamente osò probar, que era mortal la Alma del hombre; porque ni el responderlos serà ingenio, ni el confundirlos difícil. Y lo que en esto se pudo hazer, lo hizo el muy erudito, y elegante, Aonio Paleario, en la Obra, que contra esta opinion de Lucrecio escriviò, cuyo titulo es: *De Immortalitate Animarum*, en latín, y en versos exametros, no solo con el mismo estílo de Lucrecio, sino con las mismas Phrasís, y palabras obsoletas. Escrivieron de esto muchos muy cuidadosamente, y mayor volumen el doctissimo Philosopho, y Medico Marsilio Ficino, el Sutil, y admirable Thomàs de Vio Cavetano, siendo Generalissimo de la Sagrada Religione de Predicadores, que fue despues Cardenal de San Sixto. Predicò

vn Sermón al Sumo Pontífice Julio II. en la primera Dominica de Adviento Año 1503. de la Immortalidad de las Almas, tan felizmente metaphysico, que à media hora deve el conocimiento aquella Eternidad casi demostrada. Escribió el doctissimo, y nunca bastantemente alabado R. P. Lessio, de la Compañia de Jesus, Lector, y Honra de la Insigne Vniversidad de Lobayna, en sus Opusculos, vn Tratado *de Providentia*, y otro *de Immortalitate Animarum*. Escribió Tertuliano vn Libro *de Anima*, donde su eloquencia centellò mas vivas luzes, empero manzilladas con algunos errores, y principalmente con afirmar, que la Alma tiene vn genero de cuerpo, mal persuadido de vn verso de Lucrecio; en nuestros tiempos siguió esta opinion errada el doctissimo Poeta, y Filosofo Torquato Tasso, en el Dialogo, que intitula: *El Mensajero*, en boca de su genio, aviendose cautelado en la Dedicatoria con estas palabras: *Permitaseme discurrir como Filosofo, creyendo como Christiano*. Pudiera discurrir mejor como Christiano Filosofo, y enobleciera mas su Tratado la verdad que Platon, si tomara el consejo de Aristoteles tan repetido: *Amigo Platon, empero la verdad mas amiga*.

Aun arguir no saben en su defensa los que creen que su Alma es mortal y que son como los Brutos en la muerte. Pues su argumento mas eficaz era este: Si siendo hombre afirmo que soy como el Jumento, quien podrá negar que no soy Bestia, y afirmar que soy racional? Mas la respuesta es concluyente, y se le concede, y se le niega; que se hizo Bestia por el pecado, y por los vicios, y por la ignorancia, se lo concedemos; mas que aviendole Dios hecho hombre, no tiene Alma eterna, ni es racional en que se diferencia de los demás Animales, se lo negamos. No traigo autoridades de la Sagrada Escritura, y de los Santos. Porque los Atheistas negando que ay Dios, Providencia, y Alma immortal, consiguiientemente desprecian

cian à todo lo que con Dios se autoriça; es arte baxarnos de esta cumbre para hallar gente tan baxa; la Zigueña, si no se abate, no traga, ni aprisiona à la Culebra, que arrastra. Quiero derribarme à la tierra para hazer pressa en estos Elquerços, que la tienen por alimento; y no se levantan de ella. Sea discipula de esta Ave mi pluma, que introduce las uyas, y su pico en antidoto de las pestes animadas de el fuelo, que con buelo cosario de venenos, limpiandoles de Sabandijas ponçoñosas, haze tratables los campos, y desarma de peligros, contra el pie, y la mano del Labrador los furcos.

Salga en publico la intencion de estos, que pretenden hazer infame à la naturaleza de estos arrepentidos de ser hombres, y convertidos en fieras, de estos, que mereciendo ser, como dizen que son, tienen el castigo en no ser como quisieran aver sido.

Es el cuerpo con los apetitos, inclinaciones, y vicios el que tienen, igual con las Bestias, y ellos dizen que la Alma. Nunca dizen, que viven como Bestias, y siempre que mueren como ellas. Tienen en la mentira que creen la conveniencia que se fingen. Para no temer el vivir como animales, quisieran morir como ellos. Dime hombre à tu pesar, animal racional à mas no poder, què responderàs à quien viendote de miedo de la muerte huir en vna pendencia, temblar en vna enfermedad, gritar en vn espanto, pasmartte en vn susto, llorar en vna afliccion, te preguntare, que porque temes la muerte, aborreciendo la immortalidad? Responderàs, que temes la de el cuerpo, que vès, y que niegas la de la alma, que no es visibie. Por dos causas no la puedes ver; porque no tiene cuerpo; y porque la aborreces. No puedes negar que tienes pensamientos, imaginacion, y deseo, y no viendolos, crees que los tienes. Replicaràs, que tambien crees que tienes alma, mas no immortal, y añades, que no has visto resucitar à ninguno, y niegas las Resurrecciones Sagradas, y
tantas

tantas apariciones como refieren aun los Autores Profanos, Griegos, y Latinos, y particularmente Plinio Junior, Varon eminente, y de juicio fevero, y bien reportado.

El probarte la immortalidad de tu Alma està à cargo de los castigos, pues huyes de que te la enseñen los premios. Quiero confundirte con afrentas, yà que no te reduzgo con razones. Morir todo, y para siempre, vltima miseria es, y desconfi el vltimado; dezirte que no mueres todo, ni para siempre, y que tu Alma es eterna, y que tu cuerpo mortal ha de refucitar con ella à vivir fin fin, nueva es que merece albricias, quando no fuera verdad, como lo es, por lisonja, y por dignidad que se te atribuye sobre las otras criaturas con quien te igualas: sabes, que eres vilmente cobarde, y te precias de valiente, y agradeces que te publiquen por tal. Siendo ignorantissimo, si te llaman docto, lo admities; siendo necio, que te tengan por discreto; y pobre por rico; y villano, por noble; y avariento por liberal. Veste feo, y de mal talle, y si te llaman hermoso, y galan, lo crees, y lo agradeces, siendo cosas que tu mismo sabes, y vès que no tienes; y teniendo Alma, y diziendote que es immortal, lo niegas, y te enfureces. Alegas que ay muchos animales, en quien te admira el entendimiento, la razon, prudencia, astucia, y sabiduria; estos nombres profanas en ellos, y te arrojas à contar sus virtudes; la piedad en la Cigüeña, en los Perros, y en las Hormigas; afirmas, que se entienden los Pajaros, como lo dixo el rematado Artesio; y que Vvellerero en sus secretos trae las tablas que hizo para entenderlos, y concluyes, que pues tienen entendimiento, prudencia, y virtudes, y hablan, y se entienden, como el hombre, y mueren en ellos cuerpo, y alma, que de la misma manera muere el hombre con alma, y cuerpo. Caído has en el lazo. No esperes desatarte de él. Pregunta yo: Viste el Perro, que aviendo degollado à su Amo, y llevandole à echar con vna pesa en el Tibre, se fue

fue tras èl , y viendole arrojar , se echò tras èl al agua , y por tenerle , le assiò de vn brazo , y no pudiendo sustentarle el peso , por no dexar à su Señor , se fue con èl al fondo , y se ahogò con èl ? Diràs que no , mas que lo leiste en Cornelio Tacito. Viste salir enlutadas à las Hormigas à ganar la obra de misericordia que les atribuyes , enterrando los muertos , quando trayendoles difunta vna Hormiga de su Pueblo , otras de diferente familia la salen à recibir , y la llevan al seno en que viven , y la entierran , y luego agradecidas traen granos de trigo , que dan por paga de su trabajo à las que la truxeron ? Diràs que no ; empero que lo has oïdo contar , y que te lo han dicho , ò lo has leído en las obras de vn Santo , y Padre de la Iglesia. Te hallaste presente , quando yendo Artesio camino , oyò chillar vnos Pajaros , y dixo : estos dizen , que vna legua mas adelante de aqui , se le desató junto à vna enzina vn costal , que llevaba vn Labrador al molino , y que dexò derramado mucho trigo ; y llegando à la legua , y señal , vieron el trigo , que dixeron los gorriones ? Responderàs que no ; mas que es cuento , que desde que naciste has oïdo , y que està impresso. Fuiste testigo de alguno de los prodigios , y habilidades , que de todos los animales refiere Plutarco , y mas encarecidamente de el Elefante en su Dialogo , cuyo titulo es el de su error : *Que los Animales usan de razon* ? Diràs que no ; empero que lo has oïdo referir , ò leïdolo en Libros que lo dizen , citando à Plutarco , ò sea que lo viste en èl. Pues dime afrenta de los hombres , y vituperio de ti mismo , que llamarte Perro , Hormiga , y Pajaro es dar baya à los Pajaros , Hormigas , y Perros , para dar muerte à tu Alma , dàs credito en lo que no viste , ni èl viò à Tacito , à Artesio , y à Plutarco , y à cuentos , y à consejas , y à las Fabelas de Hisopo , y para que sea eterna , como lo es , se le niegas en los dos Testamentos à los Patriarcas , y à los Profetas , y à la misma Sabiduria , y à los Evangelistas , y

Apóstoles, y al mismo Hijo de Dios; y à los muertos, que han resucitado, y à las Almas, que se han aparecido, y à los Santos, que refieren que los hablaron, con circunstancias legalizadas, y autenticas. Si desprecias los Santos, oye à todos los Filósofos, Historiadores, Poetas, y Oradores, si tienes hastio de lo Divino, y de la Iglesia, oye à los Idolatras en esta parte, à los Platonicos, Peripateticos, Stoicos, Pitagoricos; lee en Ovidio la leccion, que Pytagoras leyò, y veràs como aun aquel ingenio tan lascivamente distraído te desmiente con estas palabras, que empieçan el verso sexto: *Morte carent Animæ*. Hasta la mentira obstinada, y el error contumaz de tan diferentes sectas de Hereges, que todos creen la Inmortalidad de las Almas, y castigan tu desatino con el fuego que por otros errores merecen, y puedes en este punto aprender verguença de ellos. Calvino, cuyo nombre es Anagrama de Luciano, siendo abominable Herege, quemò vivo, porque tenia tu opinion à Juan Served. Mira qual eres, que hasta de los Heresiarcas eres condenado. Es tan bestial tu error, que es forçoso convencerte con las mismas Bestias, cuyo entendimiento dizes que te convence. Ninguna te parece tan visiblemente entendida, como el Perro Perdiguero. De este, dizes, que tu proprio, sin relacion, ni referirte à Autores, vès cada dia muchas vezes habilidades, y advertencias, y te arrojas à llamarlas maravillas. No te contradigo sus astucias, y atencion, ni las diligencias de su olfato, ni la cuidadosa velocidad de su movimiento, ni las parlarias de su ozico, ni las suspensiones de sus pies, con que detenido el passo, advierte al Cazador, y assegura la caza, y otras muchas cosas, que con facilidad aprende su prompta naturaleza, como los Gozques de los Ciegos. Dime, si estando contigo à solas, y à tus pies este Animal, à quien has visto hazer aquel dia todas las cosas, con que te persuades à que tienen entendimiento,

le vieses tomarte vn Libro de las manos , leer en èl , y declararle , y hablar contigo , y responderte à proposito; no te asustarias, presumiendo, que era mas que Perro, y que algun Demonio hablava en èl? Y era fuerça te causasse espanto. Pues respondeme. Si al Perro , por verle leer , y hablar , le tienes por cosa mayor , y no menos que por Espiritu, y con asombro? Como puede ser que à ti, en quien oyes, y vès estas cosas, y otras mayores, te juzgues en el Alma , y entendimiento igual al Perro , y no te atribuyas el Espiritu, que le atribuyes à èl? Ponderas que hable vn Tordo , vna Picaza , vn Papagayo , y vn Cuervo , y no ponderas la industria de el Hombre, que enseñò à hablar à las Aves? Pierio, y Eliano cuentan de vn Impio embustero, llamado Saphon, que para que la gente le adorasse por Dios, doctrinò muchas de estas Aves, enseñandolas à dezir: *Adorad à Saphon, que es Dios*, soltòlas, y por varias partes iban bolando, y diziendolo, de que admirados los Pueblos , le reverenciaron por Dios. De esta casta es tu admiracion , en las habilidades de las Bestias , que se las enseñò el Hombre por ganancia mecanica, ò por entretenimiento casero, ò por embeleco, como Saphon , y Mahoma à la Paloma con trigo à venirse à su oreja , para dezir , que le hablava al oído.

Hombre mal persuadido de la eloquencia de tus vicios. No echas la culpa de tu error à tu muerte , sino à tu vida. No quieres immortalidad, porque la dudas, sino porque la temes. Vives como Bestia , porque no reusas de merecer los castigos eternos , y por no padecerlos, no admities eternidad, como si esso excluyera la immortalidad de tu Alma. Engañaste como los necios, que dicen, que todo es vida hasta la muerte, y lo que llamas muerte su vltimo , y menor instante. No porque lo dizes , dexas de morir cada hora que vives. Ni porque digas que tu Alma muere , dexarà de vivir como immortal.

tal. Tu enfermedad atribuyes à tus ojos , crees lo que vès, y lo que no vès, niegas. Yo te probarè que sabe mejor lo que se cree à persuasión de la razon, que lo que se mira con los ojos , en las cosas mismas , que se vèn con ellos. Tratarlos de mentirosos , no es desacreditarlos, porque no mienten por su culpa , ni por mentir , ni engañar , ni dicen la mentira , sino la ocasionan. Todo el circulo de el Sol le vès en su cabal circunferencia , mucho menor que vna rueda de Molino , y Cleomedes dizze, que Epicuro , como quien con cautivo discurso creia à los sentidos , afirmó , que no era mayor de lo que se veia; y por este desatino le llama el Tersites de los Filósofos, como si dixera el Moharrache; y con razon le trata assi , pues con evidencia Mathematica se prueba , con la diminucion , y aumento de su distancia , y con su diffusion, que es muchas vezes mayor que toda la tierra , y sus eclipses lo demuestran. Advierte, que los ojos te persuaden à creer vna mentira , mas de sesenta vezes mayor, que el globo de la Tierra , y de el Mar. Vès desde muy lejos vna Torre , ò edificio , que perfectamente es quadrado, redondo, y no puedes dezir, ni afirmar otra cosa, creyèdo à los ojos, à quien se le torneò la distancia, donde llegò su fuerça limitada. Las montañas, y cerros de peñascos , tienen el color pardo, ò blanco de la tierra, y el verde de su yerba, y Arboles ; y siendo assi, desde lejos , tus ojos te lo muestran de azul ultramarino, porque juntandose la obscuridad de tu vista , que tiene esfera de actividad limitada, y desfallece fuera de ella, con la claridad, y luz de el medio , y de el objeto resulta aquel color , que consta de obscuro , y claro. Miras muchos hombres de vn mismo tamaño , en diferentes distancias; juraràs por lo que vès , que vnos son mucho menores que otros , y desigualissimos , siendo iguales. Y la perspectiva con la razon, y con la demostracion te enseña , que la desigualdad es de las distancias , y no de

los cuerpos. Pudiera convencer à los ojos de otras muchas barlas, que hazen, mas estas bastan por todas. Pues si la razon te enseña la verdad de la mentira de tus ojos, y te defengaña de el engaño que vès, no puedes negar que se vè mejor lo que se cree à persuasión de la razon, que lo que se mira con los ojos. Pues si la razon de el hombre assegura mas lo que por ella se cree, que lo que se mira, con quanto mayores ventajas, y prendas se assegura lo que se cree de Dios por la Fè con èl, que todo lo que se vè, sin ella.

Despues que me desembaracè de darte à conocer los Animales, que te persuadian à que eras Bestia, me voy acercando à ti, para hazerte argumento contra ti propio.

No puedo enseñarte tu Alma, que ni es visible, ni tiene cuerpo; mas procurarè que su cuerpo mismo te enseñe la dignidad de su Alma, y que con las potencias de ella, buelva por la honra que la quitas, con sus sentidos, haziendole habitacion de vn Bruto. No puedo ponerte en paz mas cortesmente, que con esta discordia. Tu quieres ser todo cuerpo, y tu cuerpo anhela à ser Alma. Aprende de èl à tener buenos pensamientos. Yo te probarè, que desde su primera formacion, y en todos sus estados, y con su fin, y en èl se contradize, y reprehende, y enseña todo lo contrario de lo que dizes.

Ni te viste engendrar, concebir, ni nazer; de aquí procede que à la naturaleza atribuyes todo tu ser; à la fortuna, y al caso todos tus sucessos; y à Dios nada.

Quiero bolverte al vientre de tu Madre, y à la sembrera de tu cuerpo. La naturaleza es venerable. Oye à Tertuliano *lib. de Anima, cap. xxvij. Natura veneranda est, non erubescenda. Contribuitum libido, non conditio se deservit. Excessus, non status est impudicus. Siquidem Benedictus status apud Deum. Crescite, & in multitudinem proficite. Excessus verò maledictus, adulteria, & strupa, & lupanaria.*
Es.

Escrivirè los secretos de tu formacion , con terminos, no solo honestos , sino reverentes à tus oídos. Reconociendo , que peligro mas en la verguença , que en la prueba.

Fuiste engendrado de el deleyte de el sueño , y de el sudor espumoso de la sustancia humana , en el vientre de tu Madre ; y amassado con el humor superfluo, veneno vestido de sangre, que medicos, y auxiliares derraman los meses por la conservacion de la salud de el cuerpo de la muger. Fuiste massa de horror, y asco , y ponçoña , forçosos ingredientes de muerte , y arrojado el vno por contrario à la vida , y buena disposicion, tofigo à las yervas, y Animales, que respira con baho nubloso bajidos à lo diafano de el cristal. De esta manera en la Oficina de venas, y arterias hierves , informe embrion , aun para imaginado desapacible. De esta verdad cada dia pueden informarte tus ojos en abortos, ò casuales , ò con malicia prevenidos à la madurez de la animacion, donde se comete por la intencion homicidio , sin hombre anticipado el que avia de serlo. Veràs vn caos confuso , feamente , y con desaliño, al parecer rebuelto, en que solo conoceràs materiales para provocar el vomito. Cosa tan fuya, que la señal del preñado mas frequente son vomitos , y ascos. Luego que los dias disponen este aparato con organos capaces de la Alma , Dios se la infunde , y empieza à vivir , y proporcionarse , y ennoblecerse con la asistencia de la Alma , que esplayandose por aquel emboltorio de humores corporales rebujados , le vâ fabricando en persona con todas sus dimensiones , hasta que con moverse, y sentirse, conoce la mejora que adquiere con la compañía de el Espiritu. Hasta aora , ni en el parto no està diferente de los otros Animales vegetativos , y sensitivos , en las operaciones. No vísâ de la razon , no porque no tiene Alma racional, sino porque aun no tie-

ne organos capaces de su uso ; esto parece que llora en naciendo, viendo suspendido el entendimiento, con que se diferencia con Magestad de todos los Animales, y por esto desde luego rebienta por hablar, que parece que la Alma haze caso de honra , que aun pocos meses con su asistencia use de las operaciones solas de que usan las Bestias. En esta tardança se reconoce la dignidad en que se aventaja lo racional à lo vegetativo , y sensitivo, pues quiere su exercicio mas estudiantia disposicion de la naturaleza. Despues que ha en jugado los pechos de su Madre, ò si tuvo por ocupacion mecanica su crianza, los de su Ama, empieça à ser juguete entretenido , dos veces hermoso por la vida nueva que estrena , y por la recomendacion de la inocencia , que agracia sus juguetes. Passa en los siete años de su primer climaterico , y empieça à resplandecer, como en centellas la lumbre de el entendimiento, y poco à poco se vâ dilatando como llama esplendida, ò atizada de la imitacion vtilmente embidiosa , ò fomentada à soplos con las palabras de la boca de el Maestro, ò assistida de la atencion propria. Mirale hombre, y considera la armonia de aquel vivo edificio , admirando en quan poco bulto se ven epilogados el superior , è inferior Orbe , abreviados sin ofensa de su dignidad , menos espaciosos , no menos cultos. Oyele , y veràs que su discurso , à pesar de la altura, y profundidad , ha escudriñado los claustros de el Cielo , y azechado los mas callados passos de sus luzes , y la recatada inclinacion de sus aspectos, y desembuelto , no solo los senos la tierra , sino sus entrañas , hallando aquellos Metales , y Piedras , à quien por veneno precioso, para esconderle echò la naturaleza los montes. El juntò con vn leño las infinitamente distantes orillas à que fue divorcio con rabiosos Golfos el Oceano, abrazoliquido de la tierra. Burlò las amenazas de las borascas, y sirviòse de las iras del viento, deteniendole en
las

las velas para caminar tanto como le estorva su passo. Hallò en la Piedra Iman los amores con el Norte, y en los extasis de la Aguja dividiò las guias de camino tan borrado de noticias, y señales. Si buelan las Aves en los campos vacios de el Ayre, y en las vezindades de el concabo de la Tierra, encuentran con el señorio del Hombre. Deslizandose los pezes por los sinuosos volumenes de el Mar, no pueden huir el vassallage de el entendimiento humano. Las Fieras horribles en las vñas, armadas de iras, formidables en las fuerças, y ligereza, que fian su seguridad de el ceño de los montes, y de la ceguedad anochecida de las grietas, y simas de la tierra; y las Serpientes, que escupen muerte, y miran con ella, en quienes militan las pestes armadas de veneno: Todas, à su pesar, no solo reconocen el dominio de la razon de el hombre, sino q̃ le sirven esclavas. La Magestad de los Elementos no ha podido essentarse de su imperio. Al Entendimiento humano sirve la Tierra, ò yà pechera, tributandole el fruto de tan innumerables labores, ò yà sosteniendo el peso de tantas Ciudades, para cuya fabrica vè navegar sus cerros en pedazos, y en cuyo ornamento vè en Estatuas mentir vidas sus Marmoles. Las Aguas en su obediencia atienden à la tarea de Oficios Mecanicos, ò moliendo las semillas, ò aserrando Arboles, ò llevando maderadas à cuestras, aprendiendo à servir por su alvedrio en los Rios las crecientes, en el Mar las borrascas. El mandò trabajar al ayre en las Bombas, y le enseñò à que su fuga, por evitar el vacuo, sacase tras si las Aguas bolando sin sentir su peso. El le aprisionò en los fuelles para multiplicar el fuego, y animar en incendio vna chispa. Le recogió en las velas, para que quanto mas le detuviessen, llevasse mas velozmente sus Vageles. Y hallò que en el estorvo de su jornada consistia la expedicion de la suya. Al fuego, que no se dexa tratar, que como Monarca de todos, tiene su Trono con-

confin con las Estrellas , le hallò escondido en las entrañas de el pedernal , hizo que concibiesse de el llamas la yesca, con que contradize las tinieblas de la noche, y suple las ausencias de el Sol. Dissimulò en menudo polvo sus impaciencias , y aprisionò su impetu en los Cañones de Metal , que con truenos , y relampagos imitan los enojos de las Nubes; con el burlò las defensas de las Armas , y de las Murallas , hizo que por la punteria dies- sen mas muertes los ojos que las manos , y pasó la gloria de el valiente al certero. Y à tan severo, y desapiadado Elemento , hizo juglar , y ocasion de risa en las fiestas , atandole en vn papel.

Buelve, pues, à defandar tu ser, y tu vida , desde este estado en que dominas con solo tu Entendimiento, y la Alma, Aves, Pezes, Animales, Tierra, Agua, Fuego, y Ayre, à lo que fuiste antes que la Alma racional te ennobleciesse ; hallaràste vna massa vergonçosa de asco , y horror , saçonada con veneno. Pues dime , Alma que habilitò à tanta grandeza , materiales tan disformes, confeccionados con ingredientes de muerte, como puede ser de su condicion , y naturaleza mortal. Quien dirà que el muerto, y el que dà vida son de vn linaje ? Ni la vida , y la muerte? Menos podrá afirmar , que tu Alma, y la de las Bestias son vna misma cosa, ni tu Entendimiento , y el suyo; pues nunca pueden , ni saben salir, ni rescatarse de el vassallage en que las pone tu Entendimiento; pues por los dotes corporales todos los Brutos te exceden en fuerças , en ligereza , en ossadia; muchos con grandes ventajas , en el volumen de el cuerpo , y la estatura. Armados por naturaleza, de Armas ofensivas, y defensivas , y refundidos de las artificiales , con piedras obstinadamente duras, y corazas de conchas; lo que se vè en el escudo de el Javalì , y en la Habada , que se muestra muralla viva de quatro pies. Tu , para que conocieses la Dignidad de tu Alma , naciste con vn cuer-
po

po mas desabrigado que las Obejas, y los Corderillos, y
 ta devil, y sin defenſa, q vn Mosquito executa en el heri-
 das, y vna picadura de vna Araña le enferma, y le der-
 riba. Y ſiendo el Valenton de el Mundo el Entendi-
 miento humano, y à quien ſolo debes la victoria vniver-
 ſal de todo, te ocupas en diſfamarle. No puedes negar-
 me, que tu Alma, y Entendimiento no ſon diferentes
 de las de los Animales, pues te lo he probado con ellos
 miſmos, viendo que ſolos los Brutos tienen autoridad
 contigo.

Obligarte aora à que conozcas, que quando tu pre-
 tendes, que la Alma racional ſea cuerpo, el cuerpo ſe
 engrie en preſumpciones de ſer Alma.

Mira vna Muger, en quien Naturaleza ocupò los pin-
 zeles de mas cuidadaſa hermoſura, quanto eſtudio po-
 ne en deſconocerſe de el ſer humano en todo. Añadeſe
 la eſtatura con el chapin, diſſimula con zonas de plata,
 y bordaduras de ambar, y oro el corcho. Viſte en Py-
 ramide pompoſa la dimension de ſu perſona, miente el
 bulto que la falta; añade à ſu blancura el ampo artifi-
 cial; baña de reſplandor ſus mexillas; enciende en Ru-
 bies ſus labios; aprietaſe el cabello con vn zodiaco de
 diamantes, en que no arde menos encendido el Sol.
 Con Joyas, Manillas, Arracadas, y Sortijas remeda el
 Firmamento, ſembrada de conſtelaciones zentellantes,
 perſuadiendo à los ojos, que es Eſfera racional; con que
 hipocrita de Divinidad, es maravilla tirana de los ſen-
 tidos, y potencias mas bien reportados, apriſionando
 en vna viſta deſcuidada, en vn movimiento caſual, las
 Letras en los Doctos, y las Armas en los Valientes;
 alherrojando en vn cabello libertades preſumptuoſas, y
 magnificas; encendiendo en bolcanes la nieve, que la
 muerte con el vltimo Ibierno de la vida ventifca en las
 canas. Y por la vltima, y mas insolente de ſus haza-
 ñas, grangea la Idolatria, falſifica la Religion, multipli-

ca Heréges, es deslizadero de los virtuosos, despeñadero de los malos, moneda falsa, que muchas veces nos compra lo temporal, y no pocas lo eterno. Esta, pues, ilusion vanagloriosa, que à fuerza de martirios en su persona embuftera de Divinidad, siendo tierra amassada en carne, y huesos, apuesta con el Cielo mas bien enjoyado à luzes, y se haze mas apetecible à los apetitos mas desenfrenados. No solo se afrenta de ser cuerpo; no solo presume de ser Cielo, sino de ser preferida à él. No se contenta con atribuirse presumpciones de Alma, sino con obligar à que los persuadidos de su eloquente embeleco, la llamen Alma de su Alma; y que él vencido la diga, mi Alma. Y este impio delirio, este sacrilego frenesi llaman requiebro? Que creen que lo es, confiesanlo, con no reparar en perder su Alma tan frecuentemente, como por ella la pierden. Y lo mismo has de considerar en los hombres, que arrepentidos de serlo, desmienten el sexo varonil, afeminando la robustez decente, con la belleza forastera, y comprada. Quan grande numero veràs de viejos, que lo quieren ser en secreto, y que los ojos den credito al tintero, y no à la Pila, procurando hazer zejar las edades atrás, y acercarse al nacer por donde vinieron. Las bocas, que les desempedrarón los años, las arman de canillas de Animales, y de huesos faranduleros, que limados en dientes, representan lo que no son; qualquiera tos los arroja, qualquiera estornudo los escupe, y dexa sus quixadas pazificas sin las amenazas de morder. Mira à los mas desnudar con el vestido toda su persona; con las calzetras se descalça las pantorrillas, con el jubon lo ancho, y ayroso de el talle, y los colchoncillos, que desaparecieron lo fragoso de las corcobas, y lo mal inclinado de el espinazo, à las sabanas se confiesa esqueleto, y à los colchones montuoso. Desentazasse el cabello postizo, y confiesa calvo à las almohadas los

primeros trozos de calabera. Dile à este (que passados los sesenta y tres años, estando en la jurisdiccion de el mas executivo climaterico , aun no lleva cabal à la sepultura en su cuerpo lo que la deve) que està acabado ? Y veràs con quanto sentimiento responde , que nunca estubo mejor , y que las canas son complexion , y las arrugas pesares , y la falta de dientes corrimientos ; no confessando que alguna cosa es edad. Si de enfermedad està deshauciado , y para prevenirle , dicen , que se muere , replica , que no puede ser ; que como puede ser ; que se siente con fuerças ; que no se siente tan malo. Quien bastarà à entender à este Atheista de lo humano , y de lo Divino ? No cree , que su cuerpo se puede morir , lo que muchas vezes vè cada dia , y cree , que su Alma muere , lo que nunca ha visto , oyendo siempre , y casi à todos lo contrario , y sin excepcion à todos los Santos , y Padres , y Filósofos de mejor nota. Que principio tendrà este engreimiento de el cuerpo , quando con Joyas se haze resplandeciente , quando con artificio se aumenta , se enmienda , y se dissimula , de si no puede ser , yà te le he descifrado , de su Alma , si es la misma que la de las Bestias menos , pruebolo con evidècia ; porque en todos los Animales , Aves , ni Pezes , ni has visto , ni leido , ni oido , que alguno se aya descontentado de la fealdad , fiera , y disforme figura con que nació. El Leon medio desnudo , à quien la greña es limitada Muzeta , nunca intentò añadirla , para dissimular la flaqueza desabrigada de sus espaldas , y ancas ; ni el Camello todo disforme , esconder el pescueço en adornos , ni la giba con trastos añadidos. Bastan estos exemplos , pues en contrario no ay alguno. Luego si este engreimiento le participa el hombre , aunque reprehensiblemente , de la compañía de su Alma , sigue que su Alma es diferente que la de las Bestias. Confessaràme precisamente , que es diferente , de mayor digni-

dad, y perfeccion; mas negando que sea eterna.

Yà que à tu pesar te he sacado de Bruto, y diferenciado tu Alma de la suya; quiero persuadirte, que es immortal. Tu maldad podrá contradecirme, tu Entendimiento no sabrà responderme.

Vès la locura de tu cuerpo, y aquel Entendimiento sobervio, que te he referido, con que ossa ser remedo de el Cielo, y desmentirse Humano, y mentirse Divino, y desconocerse tierra, y encaramarse en todo vida, y todo Alma, hasta en los movimientos. Pues si lo adviertes, no es otra cosa, sino vna embidia desaprovechadamente competidora de la Hermosura, Perfecciones, Immortalidad, y grandeza de su Alma. Todas estas cosas afecta, y si no las tuviera su Alma, le faltara noticia de ellas, para presumirlas, y ocasion para imitarlas. El cuerpo, y la Alma no estàn cerca, sino juntos componen vn hombre toda la vida, su compaña es la mas intrinsecamente apretada. Vn exemplo cortesano te facilitará mi Discurso. Muchas vezes te ha sido enfadado enojoso, hasta vencerte en la murmuracion la modestia, y la paciencia, el vèr en las Cortes vn hombre baxo, rodeado de Pages, y escondido en Familia muy luzida; vivir en la casa, en que conociste algun Señor de gran porte; hazer Plato; gastar vn Patrimonio en vna Fiesta; llevar otro en Sortijas en los dedos; dar por vn Cavallo lo que podia ser hazienda de vn Cavallero; y mas de lo que pidió el dueño, que porque no se lo comprassen, puso precio desafortado; y al fin quedò vencido su encarecimiento de su locura. Y con estas, y otras acciones, advirtiendote tu, que se desemeja de lo que es, y se transfigura en lo que no puede ser, te admiras, y preguntas, de donde le viene à este hombre ordinario esta grandeza, y gravedad? Responderante; que es nieto de vn Tendero muy poderoso, desde Niño diò en andar, y tratar con grandes Señores, y hansele pegado las cos-

tumbres de Principe , y añadese con el gasto , y ornato , lo que le falta en la calidad. Lo proprio te respondo de los entonamientos de el cuerpo, y todos sabemos , que es polvo , y ceniza , y enfermedad , muerte; mas como desde que nació, anda , y trata con su Alma, llena de grandeza hermosísima , è Immortal ; ha se querido introducir , en las mismas dignidades de su Compañia, y con la limitada imitacion, disimular su baxeza; y quando no puede con la calidad , lo intenta con el gasto, y el ornato. Lo que en las Bestias nunca se vè, porque no tienen Alma, que los despierte de esta semejanza. Y por esto el Cuerpo del Hombre , es capaz de este Delirio magnifico, y no ellas.

No perdonas las Injurias ; porque no quieres que sus venganzas tengan fin? No te apartas de la usura, porque no tenga fin tu codicia? No te contentas con lo demandado , porque no se acabe tu Ambicion? Para ti solo lo quieres todo, porq̃ tu Sobervia, y tu Embidia sean Eternas? Y solo quieres que sea mortal, y tenga fin tu Alma? Tus Pecados, y Abominaciones, te deven deseos de Immortalidad; y tu Espiritu de Corrupcion , y de muerte? Descubierto he quienes son, los que te persuadē tan grave error: Para que todos los neciamente Impios como tu crean la Immortalidad de la Alma , no era menester mas, de que huviera otro tal que os dixera; que despues de la muerte, no avia castigos para los malos. Con esto lo abraçarades por dignidad , lo creyerades por prerrogativa, y por consuelo, de no dexar de ser totalmente. Mas quereis ser tales, que antes quereis dexar de ser para siempre que temer los Tormentos que merecisteis, por aver sido como no deviadeis ser. Mejor cortesano se mostrò que tu , siendo de la misma opinion , Lucano, que en algunos versos de su Farsalia , pronuncia este error; y en muchas le bosteza , abriendo sin palabras la boca , tartamudeando todo el Atheismo, y con mas voz,

en

en negar la Providencia , en que tuvo por Discípulo á Tacito, como lo mostrarè en su Tratado. Este, pues, docto Poeta , en la noche de la Gentilidad , en el primero Libro ; reconoce , que creer la Inmortalidad de la Alma , aunque fuesse error , es error feliz. Oycle.

— *Longæ canitis si cognita vitæ
Mors media est. Certe Populi quos despicit arctos
Fœlices errore suo , quos ille timorum
Maximus haud urget leti metus : Inde ruendi
Infernum mens prona viris, animæque capaces
Mortis, & ignavum est reditura parcere vitæ.*

Y si bien este lugar de Lucano habla de los que creían, que la Alma, no padecía Muerte con su Cuerpo, sino que en peregrinacion continua passava de vnos à otros. Trata de la Inmortalidad de ella , y la afirma engañada , con la opinion en la Tarea, en que la pone; son dignas de reparo tres palabras , en los Exametros referidos. La primera , llamar (el que no creía la Inmortalidad de la Alma) Felizes con su error , à los que la creían. De que se colige forçosamente que tenia por desdichados con su verdad à los que la negavan. Ni tu misma Bestialidad es possible, y quanto es mayor menos, que tenga por acierro el que haze infelizes, y por error al que haze Bienaventurados. La segunda es, llamar à la Muerte, medio para otra Vida, y no fin, y llama felizes con su error à los que creen , que la Alma no muere; porque de esta opinion procede el animo que essento de temor se arroja à los peligros , despreciando las Amenazas de el yerro. Y las Almas capaces de Muerte, esta es la palabra tercera, comentasse, y llamalas assi, añadiendo: Que por esto juzgan es floxedad, y vileza, perdonar la Vida que ha de bolver. No puedes negar que el tener las Almas capaces de Muerte en los Gentiles

les, hizo Inmortales , y gloriosos , y aclamacion de todos los Siglos, y Naciones, à Scevola, à Lucrecia, à Catõ, à Socrates, y à Marco Bruto, y à otros muchos. No obstante, que como dize Tertuliano en el Libro de Anima, cap. i. *Adeo omnis illa tunc sapientia Socratis de industria venerat consultæ æquanimittatis, non de fidutiâ compertæ veritatis. Cui enim veritas comperta sine Deo , cui Deus cognitus sine Christo, cui Christus exploratus, sine Spiritu Sancto, cui Spiritus Sanctus accommodatus sine Fidei Sacramento?*

Dime pues , si persuadirte, à que no moria la Alma à aquellos Capitanes, y Filósofos , no por confianza de la Verdad que sabian , sino por la industria de la igualdad de el Animo , por comodidad azetada los hizo ocupacion de la Fama, de las Lenguas , y Plumas , rescutando sus nombres de el olvido , sin que la ancianidad de tantos años, los aya podido enmudecer, ni acallar, y siendo verdad disfamada con Fabulas. No puedes negar , que no tiene precio, honra, y estimacion, que se defiende à la noche, que derrama la fuga de los Años , que llevandose embueltos en el polvo de sus passos las Ciudades, Reynos, y las Monarquias obscuras, y mudas, los respeta, y privilegia tan preferidamente. Que, pues, dirás de los infinitos gloriosos Martires , cuyas Santissimas Almas fueron capaces de muerte , no como aquellas por industria de igualdad de animo premeditada, sino porque por el Sacramento de la Fè, les fue dado el Espiritu Santo , y con el Espiritu Santo conocieron à Christo , y por Christo à Dios, y por èl, y en èl la Verdad, que sin èl no pudo, ni puede alcançarse. Aprende, pues , de otros Atheista , la dignidad que alcança en el Mundo, la opinion , aun mal enseñada , y tan defectuosamente creida de la Inmortalidad de la Alma ; y de las palabras de Tertuliano , el camino de hallar la verdad , para conseguir Gloria Eterna , essenta de la lima de el tiempo, que tiene postrero dia para aquella fama,

y hora que serà Sepulcro à todas las Grandezas , y Blasones de el Mundo. Sea la conclusion, que si en esta materia, el creer defectuosamente, y sin verdad, tiene alabanza, y precio, y es ocasion de hazañas , y proezas admirables, de quanto mas esclarecidas obras, y mas inestimables maravillas, y milagrosas acciones , lo serà , saberlo creer con verdad infalible , y obrarlo con gracia soberana, para Corona Eterna.

En estas tres Verdades: Que ay Dios: Que ay Providencia: Que ay Alma immortal, el Texto de Job ha de ser mi Texto. Porque piensas que Job en trabajos tan nunca vistos, y en persecucion tan cruelmente dilatada tuvo Paciencia siempre Vitoriosa, y Triunfante? Y Alma , no solo capaz de muerte , sino de calamidades que se la hazian desear? Porque creyò, y supo creer , la Immortalidad de la Alma. Cap. 19. Vers. 25. *Scio, enim, quod Redemptor meus vivit, & in novissimo die de terra surrecturus sum, & rursum, & rursum circumdabo pelle mea, & in carne mea videbo Deum.* Afirmando misterios tan grandes, como que ay Dios; Resurreccion de la Carne; Alma eterna; Que aguardava Redemptor, y su Resurreccion con la fuya. No dize creo, sino, sè; para enseñar, que solo con infalible certeza se sabe , lo que de Dios, y por Dios se cree.

Es la Paciencia , el Valenton que arma , para Vencedor de Batallas , el Espiritu de el Hombre con su Immortalidad. Es señal de Endiosamiento en el Hombre, y fue la señal en que principalmente devieron los Judios conocer , que Christo siendo Hombre , era Dios. Discurso es de el eminente pensar de Tertuliano en el Lib. de Patientia. *Mira æquanimittatis Fides. Qui in Hominis figura proposuerat latere, nihil de impatientia hominis imitatus est. Hinc, vel maxime Pharisei, Dominum agnoscere debuistis: Patientiam huius-nodi, nemo Hominum perperaret.* Christo solo no participò nada de la impacien-

cia de Hombre. Job participò algo, aunque levemente, no en las Obras, ni en las Palabras, sino en el modo de dezir algunas. El doctissimo Pedro Blesense, en sus advertencias à Job, sobre aquellas palabras: *In omnibus his, non peccavit Iob labijs suis*, dize, que de dos maneras se peca con los Labios, ò no diziendo lo que se ha de dezir, ò diziendo lo que se ha de callar; y afirma, que de ninguna de estas dos maneras avia pecado; mas olvidòsele la tercera, que es, no dezir lo que se ha de dezir, como deve dezirse. Y en esta fue reprehensible despues, como se colige de las palabras de el mismo Dios con que empeçò à arguirle: *Quis est is te involvens sententias Sermonibus imperitis?* Y esto, porque en vnas partes dezia, que Dios era Justo, y en otras, que le quitava su Justicia, que no le juzgava con igualdad. En lo vno, hablava de la voluntad de Satanàs, que siempre es mala, y suya; en lo otro, de el Poder, que por tenerle de la Permission de Dios, siempre es Justo en sus fines, que pocas vezes alcançan los Hombres, maliciando otros à proposito de su Odio, ò Venganza. Embolviò Job, con la passion zelosa, y el dolor vehemente, estas dos cosas tan encontradas, en palabras colericas. Empero S. Gregorio, lib. 2. de los Morales, cap. 10. las desembuelve, y desahoga, con estas: *Sciendum est, quia Satanae voluntas, semper iniqua est, sed nunquam potestas iniusta, quia à semetipso voluntatem habet, sed à Domino potestatem. Quod enim ipse facere iniquè appetit, hoc Deus ferri non nisi iuste permittit.* Conocefe, que aqueftas razones son arrulladas por aquella Soberana Paloma, que como nido frequentava la oreja de el Gran Padre. San Agustín, nos diò con el Texto de Job esta misma doctrina, en que se deposita todo el consuelo de los afligidos sobre el Psalmo 29. *Et Iob nempe, Diabolus occidit filios ipsius, Diabolus tulit omnem substantiam ipsius. Et ille quid? Dominus dedit, Dominus abstulit, sicut Domino placuit, ita factum est; sit nomen Domini*

*benedictum. Non triumphet inimicus, quia ipse fecit. Novi ego, inquit, à quo sit permissus. Diabolo tribuatur nocendi voluntas, Domino meo, probandi potestas. Y mas abaxo, tratando de la respuesta que diò à las palabras de su Mu-
ger. Son incomparables à nuestro proposito, y en alabanza de Job: Quid, ergo, ille Adam in stercore parturiens immortalitatem intrinsecus, vermibus fluescens extrinsecus: Quid ait mulieri? Tanquam una ex insipientibus mulieribus locuta est. Si bona percepimus de manu Domini, mala autem quare non sustineamus? Iterum, & ille manum Domini dixit in se, quod eum Diabolus percuserat, quia non attendebat quis percuteret, sed quis permetteret. Namque ipse Diabolus eandem potestatem, quam tibi volebat dari, manum Domini appellavit. Nam obiciens crimen iusto viro, cui Dominus perhibebat testimoniũ, ait Deo. Numquid gratis, Job colit Dominum? Nonne tu vallasti eum, ac domum eius, universamque substantiam eius per circuitum? Operibus manuum eius benedixisti, & possessio eius crevit in terra. Sed mitte manum tuam, & tange omnia que sunt eius, nisi in faciem tuam benedixerit tibi. Quid est mitte manum tuam, cum ipse vellet mittere? Sed quia ipse non posset mittere manum suam, ipsam potestatem, quam accepit à Deo, manum Dei appellavit. Yo, por comento al Discurso de el Gran Padre, digo, que en este sentido dixo Satanàs, cap. 2. vers. 5. Alioqui mitte manum tuam, & tange os eius, & carnem, & tunc videbis, quod in faciem benedicat tibi. Respondele Dios, quando Satanàs le pide que le toque con su mano: Ecce in manu tua est, verumtamen animam illius serva. En la Mano de Dios, què pedia, pedia el poder que le faltava, y diziendole Dios, que estava en su mano, concediò el poder à su mala voluntad, que es la mano del Demonio. Desdichadamente pa lece, quien trueca estas manos. El Demonio, solo tiene vna mano, que sabe que es mano de la de el Poder, no le reme quien sabe que es de Dios, no se affige. Encarecido elogio de Job, nos dexò San Agus-
tin:*

tin: Llamale aquel Adan en el estiercol. Dize, que intrinsecamente manava immortalidad, y extrinsecamente gusanos. Aviendo dicho dos renglones antes: *Et ille Adam in stercore est cauior, quàm Adam in Paradyso. Nam Adam in Paradyso, consensit mulieri, ut de Paradyso emitteretur; Adam in stercore, respuit mulierem, ut ad Paradysum admitteretur.* Hasta en ser llamado segúdo Adan, fue Job figura de Christo, y fue disposicion suya, que lo fuesse, pues con èl, tomò satisfaccion la Divina Magestad, con mortificacion de la inobediencia de Adan, y de la sobervia con Job. Pues si en el Paraíso, siendo Señor de todo, lo perdió todo, por la golosa persuasion de su muger. Este, que era el mayor de los Reyes de el Oriente, avienoselo Dios quitado todo, y arrojádole en vn Muladar, de tal manera, que antes parecia otro que huésped en èl, en vez de dar credito à su Muger, la reprehendió asperamente, en que se desquió de la eloquencia de Eva, la Divina Iusticia, afrentó con Job al Demonio, que blasonava de aver vencido al Monarca de todo el Mundo, la incomparable hermosura de el Paraíso, vltimada con gusanos, y llagas, con ceniza, y estiercol. Tan calificada vengança, solo pudo tomarla por medio de la paciencia de vn Adan, y Eva con otro, la Divina Providencia; y de la misma Serpiente, con ella misma. Job Adan, satisfizo, de ellos, à Dios, y Christo, segundo Adan, (assi le señala San Pablo) satisfizo à Dios por ellos. Devanme este lugar los Comentarios de Job, y sus Devotos; que yo se lo devo à San Agustin.

Todas las Batallas sangrientas, y formidables, que venció la paciencia de Job, tuvieron por caudillos, la siempre mala voluntad de Satanàs, y su poder justificado, en la permission de Dios que se le dió. He referido en lo Divino, y lo Humano algunos de los infinitos blasones, que prueban, que quanto ay grande, magnifico, y glorioso, lo han obrado, y obran los hombres, por creer

que su Alma es immòrtal. Ahora te pregunto , que me digas, si has leído, ò oíste dezir, de alguno de los que la dudan, ò no la creen, cosa, en obras, ò palabras, que no sea vil, infame , injuriosa, nefanda , y detestable? Los nombres de los que lo fueron, no sirven de otra cosa, sino de que los maldigan, y abominen todas las lenguas, y las plumas. La memoria , que de ellos se haze , es su afrenta. Quiero disponerte à mas interna consideracion con vn inconveniente , que no se puede conceder. Desde las primeras niñezes del Mundo , hasta el dia de oy, todas las Gentes, y Naciones, han tenido Religion, y culto , Dios, y Dioses, creído Alma eterna , otra vida, y en ella premio, ò pena, guardado Ley, observado Ritos , y Ceremonias , hecho Ofrendas , y acompañado con ellas los cuerpos de los Difuntos en las Hogueras, y Sepulturas ; absteniendose de muchas cosas apetecibles, por no violar los preceptos , vertiendo su sangre, sacrificando sus hijos ; y otros sus vidas. Esto han hecho siempre los hombres en todas las partes de el Mundo , en todas las Republicas , Reynos, Gobiernos , y Ciudades, sin que se lea, ni se sepa, que jamás ha auido de Atheistas , no digo Monarchia, Reyno, ni Republica, Govierno , ni Ciudad, ò Pueblo corto, sino corta Familia, que aun nada professe tal error. Pues si no ay Alma eterna, premio, ni castigo, ni otra vida, y toda Religion es mentira, seguiràse , que no solo los Animales , y Brutos mas viles, que no creen esto, aciertan, sino que solo ellos son capaces de la verdad, y de razon ; y que solo el hombre, ni tiene la vna, ni conoce la otra.

Y por consiguiente , que los Christianos , que solos creemos vn verdadero Dios, y Ley, somos menos racionales , no solo que todas las malas sabandijas , sino que todos los Idolatras , que adoraron Piedras , Palos, Animales, Serpes , y Moscas. Esto no puede ser. Luego lo contrario, es forçosa verdad? Por honra , por verguen-

ça , por respeto de Ley , por Religión , por premio de otra vida , ningun Animal se modera en el apetito , ni en la comida , ni en el robo , ni en la ira , ni se quita nada de comodidad , ni ama la muerte , ni desprecia la vida , y el hombre por todas aquellas razones , se priva de todas estas cosas , con gozo , y esperança , si aquellos aciertan todos , este en todo yerra. Si ellos conocen la verdad , este solo , entre todas las cosas criadas , no tiene de ella conocimiento. Pues conceder absurdo tan grande , aun en las mismas Bestias no puede caber.

Este , arrinconado à razones , sin salida para tenerte , sino mas reducido , mas atento. Las cosas de Fè , no pueden con argumentos probarse. Empero , ay argumentos que prueban , porque deven creerse , siendo de Fè , prefiriendo à todos , el merito de su falta de vista , pues se vè mejor , creyendo con su ceguedad , que viendo con los ojos.

Veamos , si esta Alma tuya , que yà confieñas diferente de la de los Brutos , y mas perfecta ; si es diferente , y mas perfecta que tu cuerpo ? Esto te han de enseñar , en ti proprio , à ti , las operaciones que por ser espirituales , forçosamente han de ser de el Espiritu , y no de la Carne. Son estos pensamientos , imagines , y deseos , à cuyos actos , concurren magistralmente , Memoria , Entendimiento , y Voluntad , Potencias Principes de la Alma ; que por ser acto de el Cuerpo físico , y organico , ò se detiene , y embaraça , en su turbada disposicion , ò se difunde , y esplaya , por la bien concorde , y capaz , de su armonia. Esto se vè claro , en los Hombres Sabios , y Necios. Y pues , no pudiendo ningunas Almas , ser tontas , ay personas que lo son ; se sigue , que la causa es , el Cuerpo , que en los vnos sirve à la Alma de estorvo , y en los otros , de instrumento habil. A lo humilde , si dà conocimiento de lo grande , se le ha de perdonar la vileza , y agradecer el beneficio.

Al-

Alcance, de ti, esta estimacion, la comparacion de tres
 linternas; su oficio es alumbrar en lo escuro, quiero
 que contigo hagan su oficio, y finge, que vna tiene la ta-
 pa de hierro, otra de gueslo, otra de cristal; en todas
 tres, ay tres iguales luzes cerradas; si te preguntan: En
 qual ay mas luz? Diràs, q̃ en la de hierro, no ay alguna;
 que en la de gueslo, ay poca, y turbia; y en la de cristal,
 mucha, y clara; y no te permitirá la vista, que se termi-
 na en el objeto, y se gobierna, por el medio, y la distan-
 cia, dezir otra cosa. Mas abiertas las tapas, conoces, y
 ves, que las luzes son, y fueron iguales, y que tan gran
 diferencia ocasionò la materia densa, ò diafana, que
 çegava la vna, y descubria menos, ò mas, las otras. Tan
 claramente se reconoce, que el defecto es de los cuer-
 pos en su composicion, y no de las Almas; y que ilustran-
 dos, como las luzes à las linternas, son diferentes de
 ellos, como la lumbré de ellas. Pensamientos, imagi-
 naciones, deseos, y las demás operaciones de la Alma
 Racional, no constan de materia, y forma, que son dis-
 posicion caduca, y mortal, y corruptible, como sin ex-
 cepcion, las cosas que de ellas se componen. Luego son
 espirituales? Ni puede negarse, que qualquiera poten-
 cia, ò habito, aunque mas libre sea de concrecion; lla-
 memosla embaraço, y ocupacion material; tiene natu-
 raleza de accidente, que necessita, y busca, alguna sub-
 stancia, en q̃ se funde, como sobre cimiento, en que estrive
 como basa; como suelo; sobre cuya estabilidad se afirme,
 como vientre de donde proceda. Esto mismo es, nuestra
 mñte, y por esto es necesario, que tenga su arrimo, y apo-
 yo; y este, no puede tenerle en naturaleza diferente de
 la suya, que no sea libre, y essenta, de toda materia. Y
 siendo solo el animo humano, es forçoso, que èl sea
 la substancia de tales accidentes. El qual, en vez de
 ojos, aplica su inteligencia, no para detenerse en perci-
 bir, solamente los singulares, sino para que como entre-

gado en vna selva immensa de cosas , que pueden ser conocidas , passando de lo limitado de los particulares; de que no se dà ciencia ; colija los vniversales , divida, distina , discorra , y de los antecedentes , legitime las consecuencias , en que descansa de los rodeos espirituales, por donde vino à la demonstracion. De manera, que no solo el discurso , es Espiritual , sino tambien sus operaciones; porque estas, como dize Aristoteles, en el lib. 7. Ethicor. cap. 11. siempre siguen la Naturaleza, y lo que para ti importa mas que su Autoridad; aunque se la diò la ventaja de su razon , es , que no solamente la inteligencia, y discurso, ni son cuerpo, ni le tienen; sino que à serlo, no pudieran hazer alguna de sus operaciones. Como pudieran escudriñar el Mar, sin mojarle? Tratar el fuego , sin encenderse? Espiar los passos de el Sol , y de el Cielo, sin llegarle à ellos? Ni poderlos seguir? Entrarse en lo profundo de la tierra , sin romperla? Ser capaces de tanto Mundo, y sin tardanças de tiempo , y distancias; caminar extremos tan apartados , è incompatibles, sin cansancio, esto no lo negaràs, porque lo hazes infinitas vezes, quando desie tu aposento , en España, te passeas por las Indias, de donde, con la misma velocidad, te mudas à las opuestas, y te entras, si estuvieste allà, en la casa en que vivias, aunque la puerta estè cerrada, y te passeas por los aposentos , sin que te vean los que los habitan.

Considerote afligido , con las veras de la Filosofia. Quiero darte lugar para que respires , y con provecho, advirtiendote algo importante de este nombre Alma, ò Anima. No quiero que presumas quando dizes: *Muera mi Alma*, que tu voz, siendo el mas flaco, y cobarde, y vil de los hombres , es la misma, que la del mas fuerte, que fue Sanson , quando dixo en el cap. 16. de los Juezes: *Moriatur Anima mea: Muera mi Alma*. Has de saber , que los Hebreos llamaron *Nephes*, à la Alma que

en

en el cuerpo es ministra de la vida mortal , y *RV AHH*, à la Alma, y Espiritu Immortal; y por esto , no dize , en el lugar referido el Texto *RV AHH* , sino *Nephes*. Los Latinos imitaron este cuydado , que al Espiritu Immortal de el hombre, llamaron *Animus*: *Animo* ; y à los de las demàs Criaturas *Animas* , Juvenal , Satyr. XV. te es Maestro con magnificas palabras.

— *Separat hoc Nos*

*A grege mutorum atque ideò venerabile soli
Sortiti ingenium, divinatorumque capaces,
Atque exercendis , capiendisque artibus apti
Sensum à Cœlesti demissum traximus arce,
Cuius egent prona, & terram spectantia, Mundi;
Principio indulsit communis conditor illis,
Tantum Animas, nobis Animum.*

Ninguna cosa te quiero persuadir, que no la diga Juvenal , con elegancia casi devota. Que nos aparta de el concurso de las bestias el Entendimiento , y que los hombres solos, tenemos ingenios dignos de veneracion, y capaces de las cosas divinas, habiles para aprender, y exercitar las Artes , y que le tenemos embiado de el Cielo , de el qual carecen los animales , à quienes diò Almas solamēte, y à nosotros Animos. Con menos hastio oyes à los Poetas, y à los Gentiles, que à los Padres. Aca- ba de avergonçarte, de que el Idolatra, tenga semblante en las palabras, mas de Christiano, que tu , y no olvides estas diferencias , con cuya verdad, no profanaràs algunos Lugares de la Sagrada Escritura , que dizes, que estudias , quando la persigues , pues en ella solo buscas sentencias, que puedas entender mal, y aplicar peor.

Apadrinè, en el Argumento passado, mi pluma , con la autoridad de el Reverendo Padre Bartolome Jaqui-

nocio, de la Compañia de Iesvs, que le haze en su libro, cuyo titulo es: *Hermes Christianus*, exquisitamente docto, de tan fervorosa piedad, de tan sabrosa devocion que en las traduciones, ha sido golosina de todas las lenguas. O! No consienta la caridad estudiantia, que solamente la Española esté en ayunas de él! Ande en las manos de todos, y de ellas solo paffe al coraçon de cada vno.

Entrar en la Compañia de Iesvs, y dexarla, ò salir de ella, no promete buenos passos, ni suceso. Por esto de el Padre Jaquinocio, me passo al Padre Lessio, en el Opusculo citado. No trasladaré sus Argumentos, aprovecharéme de los Assumptos para acompañarlos, y seréme Norte fixo para seguir diferentes Rumbos.

En esta Vida, ay Buenos, y Malos, Vicios, y Virtudes, Delitos, y Meritos. Sino ay otra Vida, ni las Virtudes tienen premio, ni los Vicios castigo, ni los Malos pena, ni los Buenos gloria; este absurdo, no se puede conceder, porque en los mismos Virtuosos, y en los mismos Delinquentes lo contradicen; en aquellos, la confianza de el premio, porque obran bien, despreciando las comodidades, y aumentos del Múdo; y en estos aunque pequen sin testigo, y sin respeto à Superior, el temor, y censura de la conciencia, que executiva sigue à la maldad, y ni la confianza, ni la conciencia, son corporales, sino operaciones de la Alma. El Justo espera lo que merece; el impio lo que merece teme. Pues si esperassen, y temiessem, lo que no ha de aver, fuera por demás, y esto no puede oirse; porque si es cierto aquel Axioma, è innegable, que la naturaleza, *nihil fecit frustra*, nada hizo por demás, ni en la mas vil sabandija, ni en la yerveçuela mas abatida, como en cosa tan importante, se dirà, que son por demás dos Ministros Espirituales, en quien està el aliento, y la exortacion al bien, y el reconocimiento de el mal; y lo mismo se siguiera de el desseo, y discurso humano, que no tienen orilla, ni limite,

ni hartura , ni quietud en las felicidades humanas.

Qual Avaro juntò tanta riqueza , que no se desvelasse por aumentarla, aun con lo poco que tiene el Mendigo? què no estè mas amarillo que su oro con la embidia de el que tiene mas? Quien tiene tan grande puesto , que no le affixa otro, si le tiene tan grande, que no le enferme, si le tiene mayor? Quien inventò los Ladrones, sino la codicia de lo ageno? Quien los Traidores , sino, querer el Vassallo ser Rey? Quien los Tiranos, sino el querer ser Dios , y que èl no lo sea? Qual gusto ay tan pretendido, que quien lo alcança , no le desprecie? No ay cosa tan grosera , para los deleytes humanos , como la possession de ellos ; que descortes se les muestra , y que defabrida. Pues siendo esto assi , à no ser immortal la Alma, y à no aver , en otra vida, otros bienes, obràran, sin algun fin, estas generosas operaciones de el Espiritu, que con no sossegar en alguna cosa humana , confiesan que su ocupacion, en estas cosas , es inducida de los apetitos , y sentidos , y divertimiento fastidioso de su desencanto. Responde, si sabes ; si en el Mundo no ay bienes, que lo sean verdaderos, aun para los apetitos de los Malos, como los avrà, para premio de los Buenos? Pues no tener los Malos castigo en esta vida, y tener los Virtuosos tan gran castigo en ella, como no tener premio, aunque no huviera otra vida , no se podia pensar , y solo aviendola , se permite , con logro. A ti mismo quiero alegarte: Si tienes vn Criado Ladron, aunque lo sea, de lo que tu hurtaste , y otro fiel , y cuydadofo, à qual premias, à qual castigas , y despides? Forçosamente al Ladron.

Pues, en que fundas, que en tu casa aya Dueño Iusto, y Iusticia, y no en la Tierra, ni en el Cielo? Replicaràs, que sean como tu, ambiciosos , avaros , invidiosos , sensuales , y sobervios , y gozaràn de los bienes que gozas. Respondo, que los hombres buenos, consideran, que los

reso-

tesoros, cargos, y gustos, que se permiten à los malhechores, son como el vino, y el regalo, que dan al que llevan à la horca, para animarle, y que llegue con mas brio al suplicio.

Quando ven, que al feamente poderoso le llevan con ruido, y aplauso, por las calles en peso, se acuerdan de los que llevan en brazos al homicida que arrastran, que tuviera por mejor caricia, que quitandole de la horca, le llevàran arrastrando à su casa, que llevarle en ombros al cordel, y à la muerte. Aqui clamas victoria, y dizes, que pues en el Mundo ay açotes, carceles, prisiones, cuchillos, horcas, y fuego, que yà ay castigos para los malos, y que no es menester otra vida. Para esto, oyeme con mas atenció, y cõ mas bien purgado oído que hasta aqui: En el Mundo no ay Verdugos, ni tormentos, para los pecados, sino para los pecadores: Quien peca, es la voluntad, y esta es potencia Espiritual de la Alma; està fuera de la jurisdiccion de el cuchillo, de la foga, y de el fuego; sino ay otra vida, y Alma Immortal, y Dios, el pecado se queda sin pena, y sin Juez. Los Tribunales de la Tierra ajustician al homicida, al ladron, y al adultero, para conseguir los efectos de el escarmiento. Mi Seneca dize; no cuelgan al robador, porque hurtò, sino para que no hurte mas, ni otro se atreva à hurtar; mucho dixo en estas palabras, que centellean lumbres de esta verdad. Cada dia ves en los Animales, y Aves, todos los delitos que vnos hombres castigan en otros, Robos, heridas, muertes, y otros muchos, y no se puede dezir, ni ha auido quien llame pecado, el hurtar el lobo, ni el herir, y despedaçar el Leon; y esto, no por otra cosa, sino porque no obran con voluntad, que es la autora de la culpa, y solo obedecen su naturaleza.

Que no tienen Voluntad las Bestias, pruebasse con que no tienen Entendimiento. Que no le tienen, yà lo pròbè, y es imposible, que sin Entendimiento pueda

aver Voluntad, porque son potencias de la Alma Racional, que sola habita el cuerpo de el hombre, que por el libre alvedrio, ò merece premios, ò penas, ò padece, ò goza. Dime parecete justo, y possible, que aya castigos para el cuerpo de el Pecador, Verdugo, y Juez, y que no aya vno, ni otro para el pecado, que le hizo Pecador, y Reo? Forçosamente diràs que no. Pues esto que niegas, quieres que sea negando Alma Immortal. En el Psalm. 50. dixo el Santo Rey David, labando con lagrimas sus culpas, y bauticando con ellas delante de Dios su arrepentimiento: *Tibi soli peccavi: A Ti solo pequé*, claro està, que tambien pecò contra el Marido, con el adulterio, y contra la Muger, con el homicidio: Esto, no lo callaron sus gemidos? Empero, considerando, que por ser Rey, aun para el escarmiento en la Tierra, no podia padecer en el cuerpo, el castigo que se dà al pecador; y por ser el pecado de la Alma, por ser de la voluntad, solo Dios podia castigarle, dixo, que à èl solo avia pecado, y por esta misma razon en el Psalm. 93. llamò à Dios: *Dios de las venganzas, Señor Dios de las venganzas*. Pues siendo las ofensas, y agravios, de la Voluntad, solo Dios, que puede castigar el Espiritu, puede dar vengança de las sinrazones, y demasias; y por esto dize Dios: *Mibi vindictam, & Ego retribuam: Dexe seme la vengança, que Yo la dare*. Los hombres vengativos, con sus desagravios prueban esta verdad cada dia: Dize vno à otro que miente; el desmentido, sin tratar de que dixo verdad, le dà vn bofeton; este, al que se le diò apalea; y el apaleado mata al otro; y yendo de mal en peor, dicen, que vãn quedando bien, tan fuera de proposito, que sin tratar de si mintiò, ò no, que fue el origen, dize que cobra en el rostro lo que dixo la boca, y el contrario con el palo en la cabeça, la demasia de la mano; y la daga en el coraçon la supercheria del brazo; y no aviendo sido interlocutores, ni complices, en la ofensa, estos miembros,

bro, sino sola la intencion, y la lengua del arrojado, el desatino los absuelve, y busca la satisfaccion en quien no tuvo parte en nada.

Y porque los Atheistas oís con zeño palabras de los Santos, y autoridad de la Sagrada Escritura, quiero dar-te en los Idolatras sospechas bien habladas, de que las venganças han de dexarse à Dios, y los castigos, y que èl cuide de ellos. Oye estos Versos de Lucano, lib. 4. de su Phar salia:

*Fœlix Roma quidem, Civesque habi tura Beatos,
Si libertatis Superis tam cura placeret,
Quam vindicta placet* —————

Dize, que fuera Roma feliz, y bienaventurados sus Ciudadanos, si el cuidado de la libertad agradara tanto à los Dioses, como el de la vengança.

Agradò de fuerte el precio de estas palabras à Cornelio Tacito, que sin temer el nombre de ladron, cometió el robo de ellas, Historiar. lib. 1. *Nec enim unquam atrocioribus P. R. cladibus, magisve iustis iudicijs approbatum est, non esse curæ Dijs securitatem nostram, esse ultionem.*

Ninguno de los dos, por falta de verdadera luz, supo dezir como era Dios de las venganças, aunque dixeron, que las venganças eran de Dios, y se conoce, que las cosas estàn mejor tratadas en el dueño, que en el ladron. Lucano, hablando con licionalmente, dixo: *Que Roma fuera feliz, si à los Dioses agradase tanto el cuidado de la Libertad como la vengança.* Y si bien el discurso se muestra estropeado; el de Tacito tiene mas feo achaque, quando afirma: *Nunca con mas atrozes calamidades de el Pueblo Romano, ò con mas justos juizios, fue aprobado, ni tener los Dioses cuidado de nuestra seguridad, y tenerle de nuestras venganzas.*

El doctissimo Lipsio, mas se muestra, en estos renglones, Fiscal, que Comentador fuyo. La Providencia Divina de todo cuyda, error fue de pocos que de nada mas como no merecia, por sus maldades, Roma la libertad que dize Lucano, ni la seguridad que se lee en Tacito; y por los agravios que à tantos inocentes, y libres, avian hecho, quitando su ambicion, à todos, la seguridad que tenian, y Dios los castigava con ruinas tan atroces, parecia que solo le agradavan las venganzas, y que solo tenia cuydado de ellas, y como es cosa que vn Hombre puede tomar de otro, legitimamente, ni en este Mundo, sin Dios, vn Pobre de vn Rico, vn Vassallo de vn Rey, vna Ciudad de vna Monarchia, ni vna Casa de vna Ciudad, Dios, que es suma Justicia, atendiendo à los agravios, dispone esta venganza, y se conoce, que son permissiones suyas, en que todos los grandes Reynos, Imperios, y Emperadores, se han perdido por dõde pensaron levantarse, y su aumento ha sido su disminucion, y sus fuerzas su flaqueza; y esto no es del Discurso humano, sino sobre el, y obra de Dios, de quien se dize, que es: *Capientem calidum in caliditate sua. Quien coge al ajuto en su astucia.* Al opuesto de los Hombres, que no pueden coger à otros, sino en su ignorancia desapercibida.

Sea conclusion, que castigar al pecado, premiar las virtudes, solo Dios puede, en cuya jurisdiccion està la Alma, cuyo es, por los actos libres de la voluntad, vno, y otro; y que las venganças son de Dios, y que Dios lo es de las venganças, porque el solo puede darlas, y tomarlas.

Este disparate sangriento, esta rabia facinorosa, esta furia delinquente en lo Divino, y humano, que se intitula: *Libro de el Duelo*, tiene la infamia de su descendencia, tan antigua como el Mundo. El Argel comunero, para ser Demonio, fue sobervio, embidiolo, è ingrato, y
en

en fiendolo fue astuto, y vengativo. Luego que perdió la honra, inventò el Duelo; luego que perdió el estado de la gracia, inventò la materia de Estado; con esta destruyó el Mundo, pues por materia de Estado, y ser como Dios, pecaron los primeros Padres; conose en que Dios le diò despues en cara à Adan, con esta frenetica presumpcion. El Duelo Cain le rubricò con la sangre de Abel, y desde entonces discurre zicaña homicida, no salto de Leyes, y Textos, antes complices, que doctos; y no puede negar el Linaje, y ser su Fundador Satanàs, pues como èl, viendose afrentado, y sin honra, tomò la vengança en el hombre, que no le ofendiò, los que le professan, se desagravian en lo que no les ofende. Si dixeres, Sacrilego, y Blasfemo, que no ay Demonios; responderete, que como, si no los ay, estàs endemoniado. Quando su iniquidad niega la Historia Divina, no puedes desquicijar el Discurso, que en ella se apoya. Reconoce en esto la Magestad de las Santas Escrituras, que aun en la noche de mi ignorancia, sin estudio amanece la verdad, que fuera de ellas, se busca en vano, cosa cierta es, que las causas remotas, y secretas se conocen por sus efectos. Estuvieranse cerradas, en la clausura de su retiramiento, todas las cosas de el Cielo, que se ven, y no se tratan, y las que sepultan las entrañas de la tierra, si la parleria de sus efectos no descerrajara su noticia. Los hervores de el crisol califican la composicion de el oro, por la mas bien compuesta de partes entre los metales, cuya solida amistad la apura, y no la desata, la porfia del fuego. Y el mismo crisol enseña la colerica impaciencia de el Azogue, cuyo cobarde semblante de plata huve en humo à las primeras diligencias de la llama: Quien dixera, que la Vivora con cuerpo habitado de peste, era Antidoto al veneno, si no lo aprendiera de la Triaca?

Este es principio innegable, à los sentidos, y potencias,

cías, y doctrina autorizada por el experimento de cada
 día, Maestro de lo que mejor supieron los Filósofos.
 A esto sigue lo que dixo la razón con la pluma de Aristoteles, cap. 1. de el 1. libro de Anima: *Si igitur operationum Animæ, vel affectuum aliquis proprius sit ipsius, fieri potest, ut ipsa Anima separetur. Sin verò nullus sit eius proprius, non separabilis est?* Si de las operaciones de la Alma, ò los afectos es alguno propio suyo, puede ser que la Alma misma se separe: Empero, si ninguno es propio suyo, no es separable. Esto se deve conceder, y no deve negarse. Y porque no entiendas, que pues Aristoteles pregunta esto, lo duda, oyele en el cap. 4. *Intellectus, autem, advenire videtur, & substantia quedam esse, ac non corrumpi.* Y pocos renglones mas abaxo: *Intellectus Divinum quid est fortasse, passionemque vacat.* Y en el lib. 2. c. 2. q̃ parece le avia de alegar à tu bestialidad, desconfiando de ti, se comenta: *De intellectu, verò, contemplativaque potentia, nondum quicquam est manifestum. Sed videtur, hoc Animæ genus esse diversum, idque solum perinde, atque perpetuum ab eo, quod accidit, seungi, separarique potest. Cæteras, autem, Animæ partes separabiles quidem non esse, ut quidam asseruerunt, ex his quæ diximus patet.* Y al fin, tratando de la Alma, diz: *Etenim ipsa corpus non est, est autem, corporis aliquid.* Repite este sentir suyo Aristoteles, por cumplir con la Dignidad de la materia que trata, la qual reconociò por tan retirada à la razón humana, en Soberana Magestad, que en el 1. cap. de el 1. libro, previene la dificultad de la averiguacion de la naturaleza de la Alma, con estas palabras: *Verum enim omni ex parte, atque omnino difficillimum est, fidem aliquem de ipsa tandem accipere:* Mas, de verdad de toda parte, y totalmente es dificultosissimo, q̃ alguno finalmente reciba Fè de ella. Solo Aristoteles supiera dezir estas palabras, sin saber lo q̃ dezia en ellas, ni para quando. Reconociò, que era sumamente dificultoso, que alguno recibiesse Fè de la Alma, empero no alcanço, que

la podian recibir todos , solamente del que la espirò en el cuerpo, y la redimiò , y que aun à èl, siendo Dios , y Hombre , le costò infinito. Permittiò la Magestad eterna , que por las plumas de los Filósofos se desliçassen algunos resplandores de la verdad , anticipados con providencia para vencer , con su disposicion, la ignorancia contumaz ; lo que se reconoce en Aristoteles, cuya doctrina es Prologo admitido de la Teologia Escelastica, con cuya Logica, Filosofia, y Metafisica, se confeccionan todos los argumentos de las Escuelas Catolicas, sirviendo de Antidoto à la Doctrina de Platon, con la qual , al opuesto, todos los Hereges informaron sus errores. Censura es esta del severo juicio de Tertuliano lib. de Anima cap. 23. *Doleo bona fide , Platonem omnium Hæreticorum condimentarium factum.*

Pareceme, que tuvo razon el doctissimo Africano, de tenerle la stima, y no respero; pues no solo lo dize , sino que lo verifica. No es poco importante esta diferencia entre Platon, y Aristoteles, para justificar el bien preferido sequito que este tiene.

Si yò te pruebo , que la Alma tiene operaciones , y afectos propios suyos , no podràs negar que es separable. Apercibote, que has de ser probanza contra ti. Para otros yà queda esto probado , mas tu terquedad necessita de que te prueben la misma probanza. No solamente el Entendimiento es afecto, y operacion propria de la Alma , por lo que con èl obra , estando vnida con el cuerpo , fuera de èl ; sino porque el Entendimiento, para obrar como quien es , tiene por estorvo los sentidos.

El Entendimiento obra tan independientemente de el cuerpo , que no sienten los afectos , que dependen, parciales de su compania con la Alma. Antes si la Mente toda se engolfa en la imaginacion ; ni los ojos ven lo que miran, ni los oidos oyen la voz, que los sollicita , ni

el cuerpo , si la contemplacion arrebara en extasi sobre los Cielos el Espiritu , siente aun los recuerdos molestos de el dolor , porque de tal manera separa la meditacion fervorosa , el Entendimiento de la parte corporal, y sensitiva, que como vnida de la Alma , si no muere , cessa. Es verdad tan recibida, que fue Adagio Griego: *El entendimiento vè, el Entendimiento oye*. Quantas vezes lo has experimentado en otros , quando hablando-los, y viendo que no te responden, les dizes: *Que*, ò estavan en otra parte , ò divertidos, (que es la frase vulgar) y no menos vezes te lo han dicho à ti. Pues quien negarà , que puede la Alma existir apartada de el cuerpo, si el Entendimiento , que es su operacion , no solo se aparta de èl, aun animandole la Alma, sino que en parte parece que le desanima con remedos de muerte , y mostrando, que à su buelo le esperò la carne , y estorvò los sentidos. Estos , como corruptibles, y mortales, quanto mas se van llegando à la vegez , caducan mas , y se anochecen ; el Entendimiento se esfuerça con mas animosas luzes , quanto mas de cerca trata los confines de la muerte.

Quando quieres dar lugar à que tu Entendimiento, desembaraçado , contemple las cosas sin cuerpo , y abstraídas de èl, esso llama el Filosofo Phantasmas. Tu proprio te retiras à donde los oídos, que no pueden negarse à la voz , vaquen su atencion , por el silencio en que los escondes. Cierras los ojos; porque los objetos no los distinguan; y si eres, en tu especulacion vehemente , desconfiando de la clausura de los Parpados , juntando las ventanas, excluyes el Sol, y el dia; y si es de noche, apagando la luz, te aseguras de la claridad , substituida en la vela, compones el cuerpo, todo, en quietud, olvidado de tus acciones, de tal manera, que parece te ensayas para difunto , en la prision , y tinieblas de la sepultura. Mas es esto , que confesar , y conocer , que el enten-

mien-

miento puede separarse de el cuerpo, y existir, despues, de la defunion de el compuesto sin èl. Pues tu mismo, para que obre , te prestas muerte por aquel espacio , y ves , interiormente , que separado de el cuerpo, señorea las causas, y los efectos, los generos, especies, y diferècias de las cosas, exprimiendo, de esta manera, las ciencias. No por otra cosa hizieron tanto caso , los antiguos , de las palabras , que dezian agonizando , los que yà tenian dudosa vida. Passò de credito, à Religion , el creerlas en lo por venir; pareciendoles , que la Alma Racional, estando , casi desatada de las prisiones de el cuerpo, podia, por si desembaraçada de la tarea mortal, dar luzes de la Divinidad , participada en su origen. Esto se verifica en Homero , Occeano , que rebosò , por arroyos, todos los Filósofos de Grecia ; y de èl, lo imitaron otros muchos Gentiles de los que pueden llamarse Escritores de mejor nota, y saber.

Califiquemos, esto, con mas anciana anti guedad; con Pielago mas abundante ; con palabras de mayor peso; con sabiduria de mejor linage , asistida de santidad canonizada, que corrija la demasia (sin distincion en pronunciar lo futuro) de la opinion precedente.

Esto toca à Job, que es sustentante de esta conclusion, como de las demás: Perdiò los Ganados ; la Familia; la Casa ; los Hijos ; y todo quanto le hazia entre los Reyes Orientales , Grande. Todo esto dispuso el entendimiento de Job, à que solo se mostrasse , con pocas palabras pacientissimo; humilde; y reconocido ; antes fiel, que docto, y sabio. Esto dispone, en el Varon lusto , la perdida de los bienes de fortuna. Mas luego, que Sata-nàs amotinò, con pestilencial plaga , todos los humores discordes contra la paz de su salud , estendiendo las llagas por toda su estatura, y desapareciendole el semblante de hombre, derramò, en podre, sus entrañas, hecho alimento, y manantial de gusanos; no solo desfigurado

de vivo; no solo con señas de muerto, y cuerpo enterrado, sino reducido à las sobras, que de el cadaver dexa con hálito la hambre de la tierra. Entonces, pues, su Alma, y entendimiento, como que sacude la tierra à donde cayò, se alegra de levantarse, y sacudiendo el polvo se limpia. Como quien dexa en la prision el peso trabado de los Grillos, se restituye, libre, à la propia agilidad; así se explayò por los tesoros de las ciencias Divinas, y Humanas, remontandose, en misterios inaccesibles; confundiendo, con sumamente elegante verdad, los Doctos, y los Sabios; En herir à los Enemigos, y cortar lazos de argumentos, se mostrò espada desnuda de la bayna, que aprisionava sus filos. En el vuelo ave generosa, que dexò las tardanzas de las piguelas. Si la muerte no fuera docta, no fueran los mejores, y mas vitales Maestros de los vivos, los muertos. Sin duda està depositada en ella, y en sus vecindades, alta sabiduria; la vegez, que confina con ella, lo certifica, à quien aguardan en el hombre, el juicio; la prudencia; y el desengaño.

Que Job vivo, parecia antes Esqueleto, que Cadaver, no consenten, sus palabras, que sea exageracion, cap. XIX. Vers. 20. *Pelli mæ, consumptis carnibus, adhesit os meum, & derelicta sunt tantummodo Labia, circa Dentes meos.* Y como quien experimentava, en si, quanto resplandecia el Entendimiento, desembaraçado de el cuerpo, no porque la Alma depende de el, sino porque le acompaña, tratando de la Sabiduria en el cap. XXVIII. Vers. 11. pregunta: *Sapientia, vero, ubi invenitur? Et quis est locus intelligentiæ? Nescit homo pretium eius, nec invenitur in terra sua inter viventium.* Clara, y literalmente, dize; que no se halla la Sabiduria, en la tierra de los que viven en delicias suaves, y en dichosa abundancia. A su pregunta: *Abyssus dicit: Non est in me, & Mare loquitur: Non est mecum.* Y en los Versos siguientes,

nom-

nombrando todas las riquezas , joyas , y metales , y la sobervia de la Purpura , dize: Que ella es mas preciosa que todo , y que nada es comparable con ella. A mi parecer, consolandose , de aver perdido todas estas cosas, y totalmente la salud, por aver participado, por medio de los alomos à la muerte , fama , y alguna voz de la Sabiduria ; y por esto , consecutivamente dize en el Vers. 21. 21. y 22. *Vnde, ergo, Sapientia venit? Et quis est locus intelligentie? Abscondita est ab oculis omnium viventium, volucres quoque Cæli latent. Perditio, & mors, dixerunt: Auribus nostris audivimus famam eius.* Otra vez, repetidamente afirma , que la sabiduria està escondida à los ojos de los que viven ; y que solamente à los oídos de la perdicion, y de la muerte , llega su fama. La perdicion , ninguna fue mas vniversal , y vltimada , que la suya; la muerte , sobrabale disposicion para ella, mas estava detenida, en su corrupcion , con aquellas palabras de Dios, cap. 2. vers. 6. *Ecce in manu tua est verumtamen animam illius serva.* De suerte, que Job habló de si , y de todo su trabajo, y calamidad ; desquitando la perdida de la hazienda , de la salud , y de el cuerpo , con el logro , que se le siguiò en el desembaraço de su Alma, y entendimiento. Corona este Discurso el Espiritu Santo, en el Ecclesiastico , cap. XLI. vers. 3. *O Mors! Bonum est Iudicium tuum homini indigenti , & qui minoratur viribus defecto ætate.* Este lugar cuenta los requisitos que dixe: Pobreza; Enfermedad; y Vejez ; y exalta el juicio de la muerte.

Algunos passos diò, en este camino , la consideracion de mi Seneca en la Epistola 30. à Lucillo ; donde refiere, que se iba à visitar à Baïo Aufidio, hombre de mucha edad, y agravado de enfermedades , y que ya conversava con la muerte; no por cumplir con la obligacion de Amigo; si no por aprender la sabiduria de el que se moria, yà que no podia de el muerto. Refiere , con ad-

mira-

miracion las palabras, que entre los paraísimos, pronun-
 ciava aquel cadaver, dictadas de el conocimiento cer-
 cano, y de la Alma, que viendo, yà, inhabitable el cuer-
 po, estava de partida. Quiero darte la mano, para que
 vayas ascendiendo por esta escala racional. Llanamen-
 te confellaràs, que de las cosas, juzgas con el entendi-
 miento; porque la Memoria, es deposito; y la voluntad,
 eleccion. Y de la misma suerte diràs por constante, que
 el Juez no se ha de inclinar à ninguna de las Partes, ni
 tener afecto que las toque. Prueballo la experiencia de
 la naturaleza, pues para discernir bien, que cosa es dul-
 ce, ò amarga, conviene, que el gusto no esté asistido
 de el vno, ni otro sabor. Al Enfermo, sea agrio, ò dulce,
 todo le amarga, porque la colera possée, cõ su amargura
 el gusto, y sucede lo propio en los demás sentidos; por-
 que en todos es vna misma, y comun, la razon de el ju-
 zio. Luego, si nuestro entendimiento, discierne todas,
 y qualesquiera cosas, que están con la materia concre-
 tas; y esto nadie puede negarlo, porque no ay alguno
 en quien el entendimiento no haga este juicio, necessa-
 rio es, que nuestro entendimiento, que es arbitro de
 toda la naturaleza corporea, carezca totalmente de el
 impedimento de ser cuerpo. Si el Juez, que à vna de
 las partes se inclina, es mal Juez; porque inclinandose,
 por afecto, à vna de ellas, dexa de ser Juez, y es la par-
 te à que se aficionò; y si la razon prudente, que es auto-
 ra de las leyes, dà por recusado al Juez pariente, ò deu-
 do, de el que litiga, ò con quien tenga familiar amifi-
 tad, ò aya tenido enemistad alguna? Quanto mas inca-
 paz seria, de la Judicatura, el entendimiento, que no
 solo tuviesse afecto à vna de las partes, sino todos los
 mismos afectos de todas; y quanto mas justa seria la re-
 cusacion en el entendimiento, ser cuerpo para juzgarle,
 que tener afinidad con el, ò conversacion, y ser de vna
 propia naturaleza, que ser amigos? La Alma, animan-
 do

do el cuerpo, entiende, no solo las cosas corporales, en particular, sino en los vniversales, con las causas de ellas; y esta inteligencia es suya, y en si, y es espiritual, y por simple, y no compuesta de materia, y forma incorruptible, de ella, y por si existente, y no deducida de la potencia de la materia. No quiero negar à tus replicas, aun lo que no sabes, por poco tiempo. Te presto, contra mi, el nudo ciego, que se lee en Aristoteles, en estas palabras: *Si intelligere sit phantasia, vel non sine phantasia. Si el entender es Fantasma, ò no sin Fantasma.* Nudo ciego es, mas yo le darè vista, y para esto, me prestarà los ojos el Venerable, y Doctissimo Padre Francisco Suarez, en su Tratado de Anima; y porque oygas sin miedo, y no te asuste la palabra Fantasma, empearè por su significacion, que la harà apacible.

Lo que se llama Fantasma, ò Fantasia, es la imaginacion. Su oficio es, juntar las cosas sensatas; quiere dezir, sensibles entre si; y es, como vn tesoro de las imagenes, ò semejanzas del sentido comun. Que ay, de mas de los cinco, este, que llamamos sentido comun afirma contra algunos que le negaron toda la Escuela peripatetica, y de comun consentimiento los Filósofos. Dize lo Aristoteles en el Libro 3. de Anima, Cap. 7. Text. 31. y en el Libro de Morte, & Vita, Cap. 1. Pruebasse, que le ay de la necesidad de su Ministerio, el qual es diferente de el que tiene cada vno de los cinco; lo que es tan evidente, que cada vno se es demonstracion de esta verdad. Lo primero; porque como acostumbre la naturaleza, quanto la es possible reducir la multitud à vni-
dad, por conseguir la perfeccion Arismetica, con la orden de los números, disponiendo la multitud en Metodo comprehensible, y facil, assi convenia que huviese vn sentido, que juntando, en si, todos los sentidos externos, se llamasse propriamente comun. Porque como todas las tierras de la circumferencia, se juntan en el

centro, assi se juntassen en el , todas las Imagenes de las sensaciones de los otros , como de los ojos , los colores, lo sonoro de las orejas, los olores de el olfato , los sabores de la lengua , y de todo el cuerpo la qualidad de el tacto; vsò Aristoteles de esta cõparacion de el centro en el Libro 3. de Anima, quando llama al sentido comun: vno en si , y medio entre los sentidos externos. La mas evidente prueba de que le ay, es lo que obra, y los mismos cinco sentidos son proposiciones que la confiesan. Porque nosotros mismos conocemos, que oimos , vemos, gustamos, olemos, y palpamos; y este conocimiento no pertenece à alguno de los cinco sentidos que referi. Porque à las operaciones de los sentidos externos, no puede pertenecer el conocimiento à la fuerza inteligente, ni à la potencia que llaman atencion, ò aduertencia. Porque percibir todas las diferencias de los externos sensibles, y juzgar de las percepciones de los sentidos singulares , no es cosa que excede la facultad de la Alma sensitiva, como quiera que administren otras obras mas aventajadas , los animales brutos, por lo qual no se deve atribuir à mayor grado de la Alma. Que los sentidos no perciben sus operaciones, es opinion assentada. Epicuro en el Canon , los llama irracionales. Los ojos nos persuaden que el circulo de la llama de el Sol no tiene mayor diametro , que la linea de dos palmos. Que ningun sentido conoce , por la reflexion , sus operaciones , se prueba , porque esta reflexion , ò buelta sobre si mismo, es obra de la facultad inteligente , la qual primero procede por rectitud casi Geometrica , y despues como si perficionara vn circulo , buelue à si misma , de lo qual no es capaz la potencia material , que segun el temperamento de el organo , està determinada à solo obrar, con recta operacion, y con esta, no puede el sentido percibirla, lo que se concluye de que ninguna potencia se estiende mas allà de los limites de su obgeto. Por

serassi, que la operacion de el sentido no es su objeto, como no lo es de la vista el ver, ni el color, y assi en los demás. En estas noticias te he dado municion contra mi, para que me combatas con el argumento de mas fuerza, y que al parecer batiò en ruina las fortificaciones de la mente de Aristoteles. Las palabras tuyas, en que parece que vencido se rinde à que el Entendimiento no es separable, son estas: *Si operatio est Phantasia, vel non est sine Phantasia, non est separabilis: Si la operatio es Fantasia, ò no es sin Fátasia, no es separable.* Las Fátasmas no son otra cosa sino formas sin materia, no son las mismas cosas sensibles, sino sus simulacros. Ay otra Maxima de el Filosofo: *Oportet intelligentem Phantasmata speculari: Es forzoso que el inteligente especule las Fantafmas.* Quiere dezir sus formas, sus Simulacros, ò Imagenes, que se guardan en la imaginacion, como deposito de el sentido comun. Parece-me, que sientes por carga molesta los terminos, y palabras de la Filosofia? Sucedete lo que al que se previene para pelear, que quando se viste el Peto, ò la Cota, y se ajusta el Casco, ò Morrion, se embarça; mas de lo que le pesa entonces, se alegra despues en la ocasion, quando hiere con ellas, seguro de ser herido. Yo te armo contra mi, no te aflijas aora con la molestia de las Armas, guarda el sentimiento para quando aviendo fiadote de su defensa, veas que no te aprovechan; y consuelate luego de conocer, que son inutiles contra la verdad, para descansar de tan molesta prevencion contra ella. No le falta victoria al que pretendiendo vencer à la verdad con engaño, vencido de ella, los vence en si proprio. La verdad vence à la fiereza con su hermosura, por esso vence mas desnuda, que adornada, y con armas. Quien combate sus aciertos, siempre viene cargado de hierros.

Supuesto lo dicho, para probar que la Alma no tiene operacion propria suya, y que el Entendimiento no lo

es, y que assi no es separable de el cuerpo, diràs: Si el Entendimiento es necessario, que especule las Fantasma, que son las formas de las cosas sin materia; ò èl es Fantasma, ò no puede ser sin Fantasma: si lo es, ò no puede ser sin ella? Siguese, que no es propria operacion del Alma. Luego la Alma no es separable.

Que la Alma, estando vnida al cuerpo, no entienda sin especular las formas, ò simulacros de las cosas sin materia, confieffalo en todos el Entendimiento; pues nada entiende sin estos simulacros, y formas.

Este es el lazo mas dificil de romper, y el argumento, que parece que triunfa con la conclusion. Congojò à Averroes, y à Philopono, y no lograron su respuesta, pues poco à proposito dixeron, que aquellas palabras: *O no es sin Fantasma*, se devian entender como instrumento de la inteligencia. Santo Thomas dize, que de dos maneras se deve afirmar, que el entender no es sin Fantasia, ò como instrumento, ò como objeto. Como instrumento, es falso, como objeto, es verdad; porque aunque la Fantasma se compare al Entendimiento, por modo de objeto, con todo el proprio entender, conforme à si mismo, es propria operacion de la Alma, que obra por si misma, y no por organo corporeo. La respuesta es como de el Santo; mas, ò la profundidad te servirà de niebla, ò la agudeza te serà dificil. Amanece aquella obscuridad, que su falta de vista, y agudeza ocasiona el Reverendo, y doctissimo Padre Francisco Suarez en el Libro citado: *Videtur, ergo, dicendum præter dependentiam alicuius operationis à Phantasia, ut ab organo, vel instrumento seu facultate eliciente operatione, duobus alijs modis posse aliquam operationem non esse sine Phantasia. Vno modo antecedenter per se, & causaliter, alio modo consequenter, vel concomitanter, & quasi ex accidenti. Priori modo pendet affectiones appetitus sentientis à Phantasia; quia licet non sint actus elicit ab illa, nihilominus, sine illius prævia*
ope-

operatione, & motione esse non possunt. Posteriori autem modo dicitur intelligere animæ coniunctæ non esse sine Phantasia, quia necesse est intelligentem Phantasmata speculari, non quia ipsam intelligere per se spectatum ab actuali imaginatione per se pendeat, sed solum per quandam naturalem sympathiam, seu concomitantiam, quæ sequitur ex naturali unionne animæ ad corpus. Quien no conoce, que la Doctrina de el Padre Suarez razona efectos de luz, en la claridad apacible con que ilustra, pacifica las tinieblas? Su pluma, que aun militando contra Hereges, conservò en lo belicoso, lo auxiliar; fue colirio, de quien era cauterio, para la vista; y la conciencia del Serenissimo Rey de Inglaterra, con aquel Libro, en que la verdad no padeciò el achaque de amarga, y fue esteril del odio, que el Proverbio dize que pare.

No con menor claridad amanece la noche de la Proposicion *Disiunctiva* de Aristoteles, que te prestè contra mi, diziendo: que el entender de la Alma, junta con el cuerpo, con las Fantasma, y no sin ellas, por ser necesario; que el inteligente especule las Fantasma; no es porque el mismo acto de entender por si, dependa de la actual imaginacion; sino solo por cierta natural sympathia, ò concomitancia, la qual se sigue de la natural union de la Alma con el cuerpo. Esta dependencia accidental, y concomitante te la assimilo al hombre, que en vn Aposento de Espejos, (como yo le vi en Casa de Juan Bautista Porta en Napoles, hombre curiosamente docto) no vè sino lo que los Espejos le representan; y no obstante, que el ojo que vè, no puede verse à si, ni el vno al otro, ni los dos al aspecto donde estàn, sin el reflexo, no por esso la potencia visiva es el reflexo, ni depende de el por si, sino condicional, y accidentalmente. Lo mismo sucede à la Alma en el cuerpo cerrada, donde la imaginacion la cerca de espejos, que la muestran imágenes, simulacros, y formas sin materia.

El dezir el Filosofo: que conviene, que el inteligente contemple las formas sin materia, no es dezir, que sin ellas absolutamente no puede entender. Avicena en su Compendio de Anima, afirma, que para el uso de la ciencia no se requiere tal contemplacion, y los Interpretes Griegos dicen, es superflua, y vana, para quando la Alma atiende à lo comun, y material. Irrefragablemente se ha de entender, que la Alma, por lo menos, junta con el cuerpo no glorioso, necessariamente contempla las Fantafmas, en las comunes, ò ordinarias intelecciones. Empero en las extraordinarias, por la misma razon, no es necessario. Pregunto yo à Aristoteles, quando tratò de las inteligencias, como pudo contemplar formas sin materia, de lo que carece de materia, y forma, por ser espirituales? Y lo mismo, quando tratò de los Cielos, de la materia prima, de la forma, y de la Privacion? Y què Fantafmas contemplò, quando tratò de estas proprias Fantafmas, y de la inteleccion, y de la eternidad del Mundo, que porfiadamente disputò? Siendo assi, que de eternidad, ninguna Fantafma pudo ocurrirle? Forçosamente respondiera, que èl dixo, que convenia contemplar las formas sin materia, al inteligente en las ordinarias inteligencias. Quantas vezes el entendimiento discurre en lo que nunca fue, en lo que nunca serà, en lo impossible, con quanta ansia pretende que le sea presente lo futuro, y con los passos de su discurso desaparecer las distancias, y aguijar la pereza del tiempo à lo por venir. Què Fantafmas le pudieron disponer las parlerias de las Estrellas, que blasonan los Astrologos por divinacion? Quien contempla à Dios Infinito, Eterno, y Omnipotente, immutable, y Trino en Personas, y vno en essencia; y que siendo Dios se hizo Hombre, y que siendo Dios, y Hombre, murió, y el Misterio de la Eucharistia; claro està, que no puede contemplar Fantafmas de ningun modo, por ser cosas

33
altísimamente remontadas, no solo sobre la naturaleza, sino sobre el mismo entendimiento racional, que las contempla. Luego la Alma en el Entedimiento tiene operacion suya propia, y en sí misma; por la qual se prueba, que es separable, incorruptible, y eterna, y evidentemente se conoce, que aun aflitiendo en el cuerpo, puede existir sin él. Y porque no estrañes el dezir, que se demuestra con razones la Immortalidad del Alma, siendo Fè: Lo primero te advierto, que es de Fè, por ser verdad que se lee en muchos Lugares de el Testamento Viejo. Está definida en el Concilio Lateranense, confirmado por Leon X. Session VIIJ. con estas palabras: *Damnatus, Sancto approbante Concilio, omnes asserentes Animā intellectivam esse mortālē.* Y añade el Canon, q̄ consta el no ser mortal, de el Evangelio: *Que el Enemigo puede dar muerte al cuerpo, no al Alma.* Cōpruebalo tãbien el Concilio Vienense, sub Clemente V. y refiere se en la segunda Clementina de *Trinit. & Fide Catholica*, §. *Porro*. Lo que opones à mis demonstraciones, opongo à tus dudas, para mostrarte, que sin ser condenado en cosa de Fè, no puedes tenerlas; y para absolverme de aver dicho, que con razones demuestró verdad, que es de Fè, te refiero pocos renglones de los Padres de la Compañia de Jesus de el Colegio de Cohimbra, y de el Curso, que imprimierō de Filosofia, que es solo en el que Aristoteles habla en su lengua, texto, y no chisme, de lo que vno dize de otro, q̄ dize que lo dixo; dà la Filosofia Eloquentente, y Escolastica, y erudita en latin, sin el sayago de barbarie, enseña, y deleyta, los Maestros que leyeren por él, facilmente haràn à sus Discipulos Maestros. Ven-gamos à las palabras; son en el Comentario de Anima, en el Tratado de *Anima separata, Disputat. 1. de Immortalitate, & natura animæ, art. 3. pag. 510.* al fin: *Oppones tamē non videri posse demonstrari Animæ nostræ immortalitatem, cum sit Dogma de Fide tenendum. Sed oc-*
curren-

currendum, non omnia quæ Fides docet super naturali cognitione teneri oportere, si alioquin satis sint perspecta naturali lumine, ut omnium hominum futurum interitum, metallorum venas in Hispania, quæ cum naturalia sint, naturæque lumine nota, in Divinis tamen Oraculis habentur. Secus de propositione illa Deus est, quam licet naturali lumine quis notam habeat, ad iustificationem tamen requiri, ut super naturali cognitione approbetur, docent meliores Theologi, ob illam Divi Pauli sententiam ad Hæbreos 11. Credere oportet accedentem ad Deum, quia est.

Yà que no puedes negarme la dignidad de tu Alma, la naturaleza, ni la independencia para poder existir separada de el cuerpo: Quiero aliñarte el Entendimiento, y barrer de él el polvo, y la basura, con que le tienen desafiado las falsas aprehensiones, que en él te han sido huéspedes desagradecidos, pues pagan la posada en ruina, y desprecio. Fuiste à graduar tu locura de docta, y su impiedad de Sacrosanta, y tu ignorancia de sabiduria; con las palabras de el Sabio. *Ecclesiast. 3. Unus interitus est hominum, & iumentorum, & æqua utriusque conditio. Sicut moritur homo, sic & illa moriantur, similiter spirant omnia, & nihil habet homo iumento amplius, cuncta subiacent vanitati, & omnia pergunt ad unum locum, de terra facta sunt, & in terram pariter revertuntur.* Puede igualarse à tu desatino algun rematado frenesi? Pues para solamente negar todo el Testamento Viejo, y Nuevo, dás credito al sonido, y superficie de estas palabras? Pretendiendo, que la Sagrada Escritura solo sea verdadera en lo que te parece que se desmiente à sí misma en todo; pues quien niega la Inmortalidad de la Alma, niega la figura, y lo figurado. Vno de los Textos mas literales contra tu opinion es este que alegas por ella. No alegàras la Clausula de este Libro Sagrado, si leyeras todo el Libro. Con todos sus Capítulos te respondiendo, sin que por mìa puedas recusar alguna palabra.

El Padre Francisco Suarez en el Libro citado, cap. 10. respondiendole à los argumentos contrarios, à este, que es el primero, dize: *In hoc loco Ecclesiast. 3. Solum fit comparatio inter hominem, & Bruta Animalia quoad conditiones, quæ corporis mortalitatem consequuntur.* Cita por esta interpretacion la autoridad de San Geronimo. Haze al cabo mencion de la respuesta de Hugo, imitando al Gran Padre de Salonio Vienenſe, de Olympiodoro: *Qui aliam interpretationem adhibet, nomine lumentorum Homines, secundum sensum viventis intelligi.* Rubrica este sentir el Padre Suarez con la siguiente Nota: *Sed illa mystica est.* Para el Entendimiento bien acostumbrado, esto sobra por solucion; empero el titulo tan distraido, juzgo, que necessita de ser porfiado para ser persuadido. No eres capaz de aquella luz, por la falta de la vista. Mejor guia el palo al Ciego, que vna Hacha; por bordon te ofrezco mi sentir en este lugar. Salomon, à mi entender, escribió este Libro de el Ecclesiastes contra los Atheistas, que solo tienen por Dios al vientre, por gloria los deleytes; por felicidad, y bienaventurança la golosina, probando, que los persuade el vicio, à que pues su vida muere como la de los Animales, que la vivan como ellos la viven. Y este es el lugar, que enseñando quieres que escandalize? Pretendió Salomon curar de este error à los hombres, y desengañarlos de todos los alhagos, y pretensiones de el Mundo, y terrestres; por esto tantas vezes repite: *Omnia, quæ sub Sole fiunt.* Todo lo caduco, que està debaxo de la luz de el Sol. Para poder persuadir à esto, exagera en el primero, y segundo Capitulo su grandeza, diziendo, que fue Rey poderosissimo, sus tesoros, refiriendo sus incomprehenſibles riquezas, su opulencia, contando los Jardines, los Palacios, su Sabiduria, en el sumo grado que la tuvo, sus deseos, sus pensamientos, sus gustos, y esto para que los que desengañava, diessen credito sin podersele negar en cosa tan alha-

alhagueña, à experiencia tan llena de Magestad, y ciencia tan eminente; y porque no se ofendiesen con el desengaño, empieça en si proprio à llamar vanidad quanto fue, y hizo, y tuvo, y supo; con lo qual la reprehension se admitia por la calidad derivada de tan esclarecida corona, y no se aborrecia por nota. Dize mi Seneca, que si los pobres, que desean ser ricos, se aconsejassen con los que lo son, que oyendo los cuidados que tienen, las embidias que padecen, los temores que sufren, las sollicitudes que los arrastran, los Ladrones que los azechan; que ningun Mendigo desearia ser poderoso. Por esto soberanamente Salomon, para que su consejo sea recibido de los que codician Dignidades, riquezas, entretenimientos, gloria en edificios, deleites, y estudio de cosas humanas; afirma que tuvo, y fue lo vno, y lo otro. Desde el tercero Capitulo, donde està el lugar de esta controversia, empieça à referir lo que viò en el Mundo, y en los suyos. Advierte, que no dize que no ay otro bien para el hombre, sino el comer, y el beber, sino que conocia, que no le avia, y en otras partes, que lo viò. Que los hablava con ironia, en el mismo Capitulo se conoce, y en todo el Libro lo probarè, V. 16. *Vidi sub Sole in loco iudicij impietatem, & in loco iustitie iniquitatem, & dixi in corde meo: Iustum, & impium iudicavit Deus, & tempus omnis rei tunc erit.* Y à vès que este lugar dize que ay Dios, y juizio, en que su Providencia desagaviará el Mundo. Este antecedente al que tu alegas, quiso que como Triaca previniesse el veneno, que se le seguia. El hablar ironicamente es sagradamente misterioso, es language de la Sagrada Escritura, es de Dios. De esta manera hablò à Adan, Gen. cap. 3. V. 22. *Ecce Adam quasi unus ex nobis factus est.* Y Micheas à Acab, quando à su primera pregunta, sobre si iria à la guerra, le dixo: *Vè à Ramoth Galaat, y venceràs*, siendo assi que à otra instancia de el Rey le dixo: *Que si iba, moriria, y donde*

de , y de que; con las señas horribles de su muerte en su sangre. Este estilo sigue frequentemente Salomon en este Libro , lo que se prueba con evidencia de las proposiciones, que repartidas por èl , asistien como antidotos, y de la conclusion de el cap. 12. y vltimo. Las Proposiciones son estas : *Melius est videre quod cupias , quàm desiderare quod nescias; sed & hoc vanitas est, & præsumptio spiritus.* Que es mejor vèr lo que se desea, que desear lo que no se sabe; es dezir, que se dè mas credito à los ojos que à la Fè. Y esta es la raiz literal de todo el Atheismo. Pues de estas palabras, condenandolas , no solo dize Salomon , que son vanas , sino presumpcion de el Espiritu. En el cap. 7. V. 2. *Melius est nomen bonum , quam unguenta pretiosa , & dies mortis die Nativitatis. Melius est ire ad domum luctus , quam ad Domum convivij; in illa enim finis cunctorum admonetur hominum , & vivens cogitat quid futurum sit. Melior est ira risu, quia per tristitiam vultus corrigitur animus delinquentis. Cor sapientium ubi tristitia est, & cor stultorum ubi lætitia.*

Esta Clausula sola era bastante à probar con evidencia , que en todas las que dize que son de igual condition , y que mueren de vna manera los hombres, y las Bestias , que su bien , y felicidad es comer , y beber , y passar con alegria su vida , no solo habla ironicamente, sino que dà baya, digamoslo assi; para afrentar à los Impios. En el cap. 8. *Etenim quia non profertur citò contra malos Sententia, absque timore vllò Filij hominum perpetrant mala. Attamen Peccator ex eo quod centies facit malum , & per patientiam sustentatur , ego cognovi quod erit bonum timentibus Deum , qui verentur faciem eius.* Qual amenaza mas rigurosa que esta, ni que mas claramente hable con los que tienen por solo bien sus apetitos, y deleytes; pues dize, que solo avrà bien para los que temen à Dios. Empezça en el cap. 9. casi recopilando los antecedentes, es severo desengaño : *Omni hæc tractavi in corde meo, ut cu-*

riosè intelligerem: Sunt iusti, atque sapientes, & opera eorum in manu Dei: Et tamen nescit homo utram a more, an odio dignus sit: Sed omnia in futurum servantur incerta, eo quod universa eoque eveniant isto, & impio, bono, & malo. Quan sublimes puntos de Teologia toca esta clausula, no es de este discurso el ponderarlos. Solo es del caso advertir, quan evidente razon dà, con silogismo formado de la eternidad de la Alma, de el juizio de Dios para ella en la segunda vida, y para declararse Salomon, en que cosas hablò ironicamente, eu quanto à lo que parece aconseja, de beber, y comer, y deleytes, y passàr en ellos la vida, y juventud, que es el primero punto, dize en el cap. 11. y penultimo: *Si annis multis vixerit homo, & in his omnibus letatus fuerit, meminisse debet tenebroso temporis, & dierum multorum, qui cum venerint vanitatis arguentur præterita. Latere ergo Iuvenis in adolescètia tua, & in bono sit cor tuum in diebus iuventutis tue, & ambula in vijs cordis tui, & in intuitu oculorum tuorum, & scito quod pro omnibus his adducet te Deus in iudicium.* Que ironia mas clara, que dezir: Alegrate, Mancebo, en tu mocedad, y espaciese tu coraçon en bienes en los dias de tu edad floreciente, y entretente en los caminos de tu deseo, y satisfacete de quanto vieren tus ojos. Que es todo quanto parece que ha aconsejado. Añadiendo consecutivamente: Y sabe, que por todo esto te juzgarà Dios. Desempeñè mi sentir en descifrar el intento de este Libro, quanto à la primera parte de dos que trata.

La segunda, es probar que hablò de la misma manera, en el lugar que ocasionò este discurso en el cap. 3. Vno mismo es el fin de los Jumentos, y el de el hombre, y igual la condition de entrambos: Como muere el hombre, mueren ellos: De una misma manera espira todo, y nada tiene mas el hombre que el Jumento: Todo està sujeto à la vanidad, y todo camina à vn mismo lugar; de tierra fueron hechos, y igualmente buelven à ser tierra: Quien supo si el Espiritu de los

hijos de Adan sube à lo alto , ò si el espiritu de los Jumentos desciende à lo baxo ? Yà està respondido , que los igualò en el ser mortales, y en el morir los hombres, y las bestias. Añado yo , que para que se corriessen , se lo dixo por ironia tan repetidamente , y sin distincion alguna. Prueballo el cap. 12. y postrero, que empieça, poniendo la ceniza : *Memento Creatoris tui in diebus iuventutis tue, antequam veniat tempus afflictionis , & appropinquent anni, de quibus dicas non mihi placent.* Todo el Capitulo le pone delante de los ojos la ruina de su cuerpo , y la diminucion de su hermosura , y fortaleza en metáforas doctísimas , porque los fragmentos de su presumpcion, le den doctrina , y no asco. Mas por declarar , que avia assimilado al hombre con los Jumentos en el fin de el cuerpo , dize al fin : *Et revertatur pulvis in terram suam unde erat.* Cosa que en aquella parte sucede de la misma manera à las bestias, y por aver dicho: *Quien sabe si el Espiritu de los hijos de Adan sube , ò si el de los Jumentos baxa ?* Para que no se entienda, que lo pregunta porque lo duda. Como si respondiera: Yo lo sè; aña le consecutivamente. *Et spiritus reddeat ad Deum , qui dedit illum.* Y el Espiritu buelva à Dios , que le diò. Deverásmè, por lo menos el saber, que Salomon no solo hizo este Libro, sino que le hizo comento de si proprio, en vnos capitulos con otros. No solamente Salomò respondió al que pregunta : *Quien sabe si el animo de el hombre sube ?* Sino mi Seneca al principio de la Epistola 86. *In ipsa Scipionis Africani Villa iacens hæc tibi scribo , adoratis manibus eius, & ara , quam sepulchrum esse tanti viri suspicor : Animum quidem eius in Cælum ex quo erat , rediisse persuasum mihi.*

Todo lo dixo: Que subia, con dezir, que *bolvió al Cielo* y con decir: *De donde era* , declaró la Naturaleza , è Inmortalidad de la Alma. Advierto , que es error de los que dixeron que las Almas estavan criadas , dezir , que

vinieron de el Cielo. Hasta en esto no 'resvalò Seneca, de el qual era dixo, legitimandole por digno de el Cielo, en sus virtudes que pondera.

Y porque los sin Dios, quando no pueden defender, que son como las Bestias con este lugar que he declarado, para mostrar blasfemos, que tienen las bestias igual merito con Dios, que los hombres, alegan en el Psalmo 35. de David el Verso 8. *Homines, & Iumenta Salvabis Domine: Salvaràs, Señor, los hombres, y los jumentos.*

No entendiendo la palabra: *Salvaràs Señor*, desconfiais de respuesta, en cosa que no tiene dificultad. El Psalmo empieza: *Dixit iniustus, ut delinquat in semetipso: Dixo el injusto para pecar en si mismo.*

Parece, que habla este primero verso con el que injustamente, alegando el octavo verso, peca en si, comparandose en la salvacion à los jumentos. El Gran Padre San Agustín, esto es nombrarle dos vezes, escribiendo sobre este Psalmo, y verso, dize: *Magna est misericordia tua, & multiplex misericordia tua Deus, & hanc das, & hominibus, & iumentis. Salus, enim, hominum à quo? A Deo. Numquid salus iumentorum à Deo non est? Qui enim fecit hominem, ipse fecit & iumenta, quia utrumque fecit, utrumque salvat, sed salus iumentorum temporalis est. Sunt, autem, qui pro magno, hoc petunt à Deo, quod dedit iumentis. Multiplicata est misericordia tua Deus, ut non solum hominibus, sed & iumentis detur. Que datur hominibus? Ita carnalis, & temporalis. Ergo homines non habent aliquid apud Deum exceptum quod iumenta non mereantur, & quo iumenta non perveniant? Habent planè. Et ubi est quod habent? Filij autem hominum sub tegmine alarum tuarum sperabunt.* Palabras, que en el mismo verso octavo se dieron priessi à mostrar la diferencia entre los jumentos, y el Hombre. Satisfecho quedaràs del entendimiento proprio de el verso de David. Mas yo te las legitimarè las palabras. Dezia, que Dios salva los Hombres, y los jumentos, no solo es fra-

se

se de David, sino de Dios, cap. 6. del Genesis, vers. 19. dixo Dios à Noe: *Et ingredieris Arcam tu, & Filij tui, uxor tua, & uxores filiorum tuorum tecum, & ex cunctis animantibus uniuersæ carnis bina induces in Arcam, ut uiuant tecum.* Vès que quando salvò en el Arca al Hombre, en ella juntamente salvò los Animales. Porque salvar es en esta parte, amparar, defender, y conservar, y en el cap. 8. vers. 1. *Recordatus autem Dominus Noe, cunctorumque animantium, & omnium iumentorum, quæ erant cum eo in arca, adduxit spiritum super terram, & imminutæ sunt aquæ.* Como su misericordia dispuso, que entrassen en el Arca los Animales con el Hombre para salvarlos con el de la vniversal inundacion, se acordò de ellos, y de el hombre, cerrados en el Arca, para enjugar con su Espiritu las aguas, y bolver el Mar à la prision de sus orillas, desahogò las cabeças de los montes, porque aquel vagel, que navegava Flota posthuma de vn mundo para empear otro, descansasse en sus frentes de tan largo naufragio. No solo salva Dios el genero de los Animales en sus especies, sino vn Animal solo; en la Jumenta de Baalan veràs esta misericordia providente. Num. cap. 22. V. 32. *Et dixit ei Angelus Dei: Cur percussisti Asinam tuam tertio hoc? Et ecce ego exi in dilationem tuam; quia non est urbana via tua ante me. Et cum uidisset me Asina, declinavit à me tertio hoc, & nisi declinasset, nunc sanè te quidem interfecissem, illam verò incolumem conseruasset.* Assi se lee en los Setenta.

No se contentò Dios con dar à la Jumenta, para su defensa, habla con milagro tan raro, sino que añadiò, para salvarla de la ira de el Profeta, vn Angel que le amenaçasse, y la defendiesse con tan severas palabras para èl, y tan favorables para ella. Hasta la Bestia, que no quiere ir à donde la manda su Dueño, por ser contra la voluntad de Dios, tiene palabras dadas de el Cielo, y Angel que la ampare.

Claramente conoces, que ni el lugar del Ecclesiastes citado, se mancomunò en la Alma con las Bestias, ni el del Plalmo 35. las mancomunò contigo. Solo ay en la Sagrada Escritura vn lugar, à cuya imitacion avias de igualarte con ellas; es en la Historia del Profeta Jonàs, cap. 3. V. 7. trata de los vicios, y pecados bestiales de la Ciudad de Ninive, y de su Rey, y como de miedo de las amenazas de el Profeta, arrepentido, y acogiendo-se al Sagrado de la Penitencia, mandò pregonar: *Homines, & Iumenta, & Boves, & Pecora non gustent quidquam, nec pascantur, & aquam non bibant, & operiantur saccis Homines, & Iumenta.* Los Hombres, los Jumentos, y los Bueyes, y las demás Bestias, no coman cosa alguna, ni las consientan pacer, ni beban agua, y cubranse con filicios los Hombres, y las Bestias.

He reparado, en que no pudiendo el ayuno de las Bestias ser merito, sino ahorro, parece delirio el Decreto del Rey de Ninive; y mayor mandar, que hombres, y jumentos vistiesen vn mismo traje de dolor, y arrepentimiento; y que juntamente mandasse el ayuno, y filicios à los hombres, y animales. Por otra parte considerè, que no podia ser desproposito, aviendole dictado tan verdadera, y fervorosa contricion, que mereciò se revocasse sentencia pronunciada con tan misterioso acuerdo, y notificada con tan eficaz pregon. Y me persuado, que esta fue la diligencia mas mortificada, y la confession de sus culpas mas meritoria, por cuenta de su verguença. Pues aviendo aprendido de los brutos la bestialidad irracional, en los vicios, y abominaciones, quisieron, confessandose Discipulos suyos, castigarse afrentosamente en sus Maestros, y entonces mostraron que les pesava de aver vivido como bestias, y que su penitencia era por averlo sido, quando las igualavan consigo en la penitencia, y en el traje de ella. Que fue dezir: Pues no nos diferenciamos de los jumentos en la vida,

vida, no nos diferenciemos en el tratamiento de Reos. Vease como Padron infame la Penitencia de los hombres bestias por malicia, en las bestias por naturaleza. Solo de esta manera quisiera yo que te igualaràs con los brutos, por averte dexado persuadir de ellos que lo eres, ò que tienen la misma Alma que tu, y el proprio Entendimiento.

No me contento con averte quitado las cataratas, con que veas, quiero quitarte las nubes de los ojos, porque no veas mal. Tu te contentavas de estàr ciego. Yo no me contento de que veas poco, y mal, sino bien, y mucho. Oïdo avràs à algun defalmado, y mortal enemigo de la immortalidad, que en el Concilio Constantinopolitano VI. Act. 2. se afirma, que la Alma no es immortal por naturaleza, sino por gracia; y que aunque la sentencia de Sophronio en su Epistola fue recibida de todo el Concilio, y que pudo fundarse en las palabras de San Pablo 1. *Timoth. 6.* en que dize, hablando de Dios: *Qui solus habet immortalitatem.* Respondiò el Padre Francisco Suarez: *Animam esse immortalem beneficio Dei creantis, & conservantis illam, quod beneficium lato modo gratia interdum vocatur, ut in Prologomenis de Gratia latinis explicamus. Huic etiam Gratiae iuxta præsentis materię capacitem opponitur immortalitas, seu perpetuitas, quę nullam dependentiam, ab alterius voluntate libera, eiusque influxu habeat, & sic dicitur solus Deus immortalis 1. Timoth. 6. Nihilominus tamen Anima licet à Deo conservante pendeat natura sua, meritò etiam natura sua immortalis dicitur, tum quia per mortem, & propriam corruptionem de- tinere non potest. Tum etiam, quia ex nulla potentia extrinseca, ad ullum detinendi modum per extrinsecam Dei potentiam annihilari possit, ut in citato loco fusiùs explicavi.* Hastea aqui el Venerable, y Doctissimo Doctor, y Padre Francisco Suarez.

Sin perjuizio de la immortalidad de la Alma, es verdad

dad que Dios solo tiene Inmortalidad. Sin principio, como sin fin. Pues la Alma, aunque no tendrá fin, tuvo principio quando fue espirada. Yà no puedes apelar à otra cosa, sino al temor que dizes, que todos tienen à la muerte, y que este tan vniversal, y tan grande, y tan proprio de la naturaleza, no le tuviera el hombre, si la Alma fuera immortal, y huviera otra vida. Mira quan diferentes pensamientos tenemos los dos. Que quando tu me preguntas, y opones esto, queria yo oponerte, y preguntarte, que porque razon algunos (y no pocos) no temieron la muerte que les davan; otros la tomaron por descanso, y medicina, y libertad; muchos la desprecian por qualquiera cosa cada dia; y muchos mas la han codiciado enamorados de ella, en los Innumerables Martires. Assentemos, que el compuesto, que resulta de cuerpo, y Alma, que se llama hombre, y es el que se disuelve, naturalmente teme la muerte, pues el cuerpo solo no es hombre, sino Cadaver, y la Alma separada no es hombre, sino Espiritu, y aver sido engendrado el cuerpo para la Alma, y ella criada para animar el cuerpo, y aunandose en vna vida, por toda ella, en compania tan intrinseca; no solo por naturaleza, sino por razon de amistad, deven sentir el divorcio, aun creyendo, que la Resurreccion los ha de restituir. En los amantes (con flaqueza,) en los Amigos (con amor,) nos facilita este punto, la ausencia forçosa, pues sabiendo que han de bolver, y restituirse los vnos à los otros, se apartan aquellos con lagrimas, estos con tristeza.

Esto supuesto, digo, que son muy pocos los que temen la muerte, y muchos los que temen el acabar de morir. Cierto es, que el hombre desde que nace empieza à morir, y que el pie recién-nacido, que no puede dar passo en la vida, le dà en la muerte, y que la muerte tiene en su poder todo lo que passò, y assimismo, que en la juventud està difunta, y sepultada la Ni-

ñez, y la juventud en la mozedad, y esta en la edad varonil, y la edad varonil en la consistencia, esta en la vegez, y la vegez en la decrepitud; de manera, que quien mas vive, es seis vezes difunto, y seis vezes sepulcro de si mismo.

Tambien es verdad, por esta razon, que son raros los hombres que saben contar su vida. Quien no dize, veinte, ò quarenta años tengo? Deviendo dezir, no tengo veinte, ò treinta, ò quarenta años, pues no se puede negar, que los yà vividos los tiene la muerte. Por lo qual es sin duda que la mayor parte de la muerte passamos en rifa, y fiesta, y que solamente humedecemos con lagrimas el vltimo dia suyo. Estas mas son señas de amarla, que de temerla, pues el sentimiento es de que se acabe, y quando se acaba.

Cuenta, si puedes, los hombres, que con vidas vendibles, à miserable sueldo, no solo de su voluntad, sino alegres, han rogado consigo à los Exercitos, sabiendo que en sus oídos no ha de asistir otra voz, sino mata, ò muere; suma, si alcança à su infinitad el guarismo, los que han degollado las victorias, los que han acabado las flechas, los que ha despedaçado la Artilleria, los que el fuego ha hecho ceniza, los que el Mar ha sumergido.

Junta à estos los que la Gula ahoga, los que la Soberbia despeña, los que la embidia consume, los que la luxuria apesta, los que la Avaricia envenena, los que la Ira atosiga, y los que la pereza aniquila. Añade los Gladiadores de la vengança, cuyas vidas son facinoroso espectáculo del Mundo; y con estos los ambiciosos, inventores de tragedias, que tienen manchadas con sangre las Historias, y la noticia con zeño de escandalos, y escarmientos. No olvides los que las conjeturas de la Medicina, ò los yerros del Medico entierran; comparalos con los que viven sus dias, y veràs con quanto exceso son mas los que buscan la muerte, que los que la aguardan.

dan , los que se van , y venden à ella, que los que la esperan, los que se matã, que los que se mueren. Confessàràs que tiene muy poco sequito la muerte natural en los difuntos. Pues dime , que miedo es este de la muerte , que me opones en los hombres, si cosas tan viles, como amparar Troya vn robo de vna muger libiana , y vengar la Grecia vna libiandad suya , persuadiò à buscar la muerte por Mar , y Tierra tantas Naciones , y à hazer solitaria la Asia? Si las ambiciones competidoras de Cesar , y Pompeyo , armando los Padres contra los hijos , y contra si misma la Republica , y contra ella todos los contornos del Mundo , calentaron las espadas en las venas parientas , y con ansia se fueron à empalagar con la abundancia de sus cuerpos, la hambre de los Lobos, despreciando con fastidio sus Cadaveres los Buytres? Si por el frenesì de Alexandro , y por la inconsideracion de Xerges , y el odio de Anibal , y la rabia precipitada de Silla , y Mario , hizieron al Orbe de la Tierra, y al Mar sepulcros de su habitacion? Què temor puede ser este? que le vence pequeño interès ; que le consuela vn apetito infame ; que le desprecia vna fama de corto buelo ; que le diluade à infinitos la locura, la vengança, la ambicion , ò la crueldad de vno , sin admitir preceptos del escarmiento , ni consejos de los desengaños , desde el principio de la vida de el Mundo, hasta oy? Pues si el temor de Dios , que es todo Espiritual , y Divino . con Fè , Esperança , y Caridad , Virtudes de la Alma Teologales , encaminan la voluntad, y dan eficacia al Entendimiento , para persuadir al hombre con este temor , no solo el desprecio del temor de la muerte corporal , sino ansia codiciosa de padecerla , claramente se conoce , que ay en nosotros mismos caudal eterno , y sabidor de otra vida sin fin. Què esto sea assi: Recorre tu memoria por toda la Gerarquia de innumerables Martires , y los veràs dar musica con

Hym-

Hymnos , à los garfios , que los arrancan las entrañas; abraçar cariñosos las Cruces , que los suspenden ; salir à recibir con las gargantas el golpe de los cuchillos ; bendezir las fieras que los despedazan , y ser apacible alimento à su hambre; guisarse en el fuego con alegría, que los fazona para Dios en la Inmortalidad.

No escriven esto los Escritores Ecclesiasticos solos, leeſſe en los Idolatras. Cornelio Tacito dize , que à los Chriſtianos vivos los revestian de pieles de fieras , para que fueran monteria apetecible al corage de los Lebreles; y que Neron los encendia en Luminarias vivas , que venciessen con su resplandor la noche , y à su pesar, vencieron ardiendo la de la Idolatria ; pues donde fueron ceniza , son venerados , y las cenizas , que fueron escarnio , son Reliquias ; y donde los justiciaron los adoran , y donde tuvieron horcas , tienen Altares.

Y porque no te acojas à que todo esto se lee. Ayer te dió la Compañia de Jesus con vn exemplo , à ti , y al Mundo singular en mil y seiscientos , y quarenta y dos años de nuestra Redempcion , vn Martir pretendido , y solicitado de el Martirio , que cuidadoso fue à buscar el Cielo à Napoles para el Japon , despachando con esta Legacia vn Santo Español por vn Italiano. A San Francisco Xavier , que à las mismas Regiones fue à buscar el cuchillo , que se escondió à su cuello, para que le llevasse à el de el Nobilissimo , y Venerable Martir Marcelo Maſtrilli : Dexo la relacion de el milagro , remitiendome al Libro , que de su vida , y muerte escribió el muy docto , y erudito Padre Juan Eusebio Nieremberg , de la misma Compañia. Toda la Ciudad de Napoles ; toda Italia vió partir al Padre Marcello Maſtrilli , en busca de el Martirio , con gozo , y alegría incomparable ; vimosle en la Corte todos , vieronle sus Mageſtades , de quienes se despidió ; fue testigo la Ciu-

dad de Lisboa de el alborozo , y afecto con que iba à buscar la muerte , que le estava aguardando en el Japon; vieronle en Nangasagui morir , como lo dixo , y lo desè; vimosle hazer con su muerte finezas prometidas à la Esposa ; pues por ella dexò Padre , y Madre. Este hazañoso enamorado de la muerte , nuestros ojos le han visto ; tres virtudes desaparecieron el miedo de su cuerpo , Fè, Esperança , y Caridad , estas de la Alma son , y con ellas la Alma , dando conocimiento de su immortalidad al cuerpo , debaxo de las fianzas de su Resurreccion , le amartela de la muerte , que por si temia.

Y porque yà que no puedes negar con razon alguna la immortalidad de la alma , no resvales à la opinion ridicula , y fabulosa de Pytagoras , que dezia que las Almas se passavan de vnos cuerpos en otros , repitiendo en diferentes personas nueva vida. O en la de Empedocles, que hazia bolver las Almas de los hombres , ò en premio, ò en castigo , à vivir en cuerpos de bestias , y las de las bestias en cuerpos de hombres. Estas locuras , aun el buen seso no las tolera en los Poetas , sino los socorre la Alegoria ; como lo consentirà en los Filósofos. De Pytagoras refiere Ovidio , que dixo : se acordava , que èl mismo avia sido antes , en la guerra de Troya , Euphorbo , y dava particularmente razon de las señales que en èl avia. Tertuliano , tratando de esto en el Libro de Anima , dize : *Quomodo credam non mentiri Pythagoram , qui mentitur , et credam.* Ninguno puso tanto precio al engaño , à nadie deviò tanto el embuste; siete años estuvo debaxo de tierra , con paciencia de Cadaver , ensayandose de difunto en sepultura estudiada, componiendose de muerto en la color , y fiereza inculta , con la humedad, y lóbreguez , solo porque viendolo , creyessen que avia resucitado, los que por no averle visto, creyeron avia muerto. Extraño , y costoso frenesí;

Que-

Querer ser vivo , y muerto todo junto , y con hazer creer , que resucitava vn vivo , persuadir , que siendo Pytagoras , avia sido Euphorbo , y que èl se conocia otro que fue. Quien tal fabula inventò , con injuria de la salud propria , con engaño de la misma vida por siete años sepultada, padeciendo hambre , ocio, y tinieblas , que tuvo en tanto precio el fastidio de el Cielo , y perseverò en esquivar la luz de el Sol ; à que temeridad no se arrojaría? Qual curiosidad le quedaria por tentar, para informarse de la señal de aquel escudo , que embraçava para defender su embeleco? Respondamos à la opinion: Si los que mueren, ò murieron, son los que volvieron à vivir, y viven, siempre fuera vno el numero de los hombres, y los hombres los mismos, y cada hombre muchos; pudieran conversar vno que es, con muchos que ha sido. Los primeros hombres vivos, fueran de los muertos , y los muertos otra vez de los vivos , y bolvieran à ser vivos los mismos muertos. Y supuesto , que de los mismos se hazia esta reposicion , siempre huviera el mismo numero, ni mas, ni menos. Esto contradize toda la verdad , aun en los profanos Comentarios de la antigüedad , afirmando , que de pequeño numero, fue creciendo el humano linage poco à poco, y era forçoso, que todos aquellos que poblaron el primero Mundo, no huviesen sido otros , y que siempre sean , y ayan sido los mismos , y vemos que despues acà crecieron en tan inmensa multitud las gentes , que congojava el concurso las Ciudades , y fatigava los claustros de los Reynos, obligando las molestias de los sobrados à descansar con solemnes transmigraciones , deseando desembarçarse de la inundacion popular , vertian enxambres de vulgo, en otros fines, inundandolos. Y como vemos, el Orbe cada dia crece en cultura , adornado con mejor aliño, que el primero.

Todo tiene disposicion , todo està conocido , qual-
quie-

quiera parte es tratable. Las famosas Soledades por ancianas, yà las buscaron amenísimas caserías, las heredas domaron lo cerril de los Bosques, las arenas aprendieron sembradas à dar cosechas, à las peñas enseñaron à consentir los Arboles, que en ellas se plantan, enjuganse las lagunas, y ay tantas Ciudades como en otro tiempo chozas. Yà, ni las Islas que hurtaron à la Mar la tierra, y se hurtaron à la tierra con la Mar, ni son peligro, ni amenaza. Ni los escollos amedrentan. En todas partes ay casas, Pueblo, Republica, y vida, sumo testimonio de la continuada frecuencia humana. Pesados somos al Mundo, apenas nos bastan los Elementos, angosta nos viene la tierra. El ayre tassado à la respiracion, yà no puede la naturaleza sufrirnos. Por esto la peste, la hambre, las guerras, las riñas, y naufragios se han de aceptar por remedio, como tonsura (digamoslo assi) de la superfluidad insolente de el Genero Humano, y como semejantes hozes, y guadañas, derribando de vna vez tanta infinidad de vidas, nunca despues de los mil años temió el Mundo esta restitucion de muertos à vivos. Y ecco lo huviera hecho sensible la igualdad de la perdida, y de la restitucion. Y porquè no antes de mil años? que es el plazo que Pytagoras puso, y no consecutivaméte, à la mortádad, han de bolver à ser vivos los muertos? Pues si luego no se haze lo acabado, peligra de acabarse en tanto tiempo lo poco que restava. Si las Almas, que vivieron en otros cuerpos, son diferentes en los q̄ buelven à animar; yà no son los mismos los vivos, de los que se murieron? Si son las mismas, han de bolver à correr las mismas condiciones, è inclinaciones, porque fueron conocidas, para que las conozcan. En tanto numero de vivos, y muertos, solo ha avido vn Pytagoras, que fue quatro vezes Alma de quatro diferentes hombres, lo que èl solo dixo de sí. Afirma, que avia sido Euphorbo, que fue soldado famoso, y valiente

por

por las armas , y en las batallas ; y èl fue tan cobarde , y afeminado , que huyendo de las guerras en que ardia su Patria Grecia, se fue à Italia, donde se entregò à la Geometria, Astrologia, y Musica; natural tan contrario al de Euphorbo, que dize fue. El Pyrrho, que afirma aver sido, solo se deleytava en pescar pezes ; Pythagoras , ni comerlos queria por ser Animales. Fue , segun blasona, Æthalides , y Hermosimo: estos comian , con golosina, Habas ; Pythagoras las aborreciò de manera , que mandava à sus Discipulos , que aun no passassen por donde avia habares. Como, pues, son las mismas Almas las que se recuperan , si son de tan diferentes ingenios , de tan opuestos institutos , y tan contrarios à si propias? Hasta aqui Tertuliano, cuyas palabras, sin la enfanca de alguna paraphrasi, no cupieran en mi pluma. No he temido parecer largo , porque ahorrar razones suyas , no fuera brevedad , sino hurto , ò miseria. Muchas joyas no son carga, sino tesoro , como pocas piedras siempre son peso. Todo lo que dexo de tan admirable discurso, es deuda, que me pedirà con razon, quien no lee à Tertuliano en su Texto.

Passemos à la Metempsychosis (assi llaman , al bolver las Almas de los hombres à cuerpos de animales, en premio de virtudes , ò en castigo de vicios) la infamia de este desatino menguado, es de Empedocles: *Quia se Deum delirarat* (dize Tertuliano) *idcirco opinor dedignatus aliquem se Heroum recordari , Thamnus , & Piscis fui , inquit, cur non magis , & Pepotan insulsus , & Chamæon tam inflatus ? Planè ut Piscis , ne aliqua sepultura conditio reputaret assum se maluit in Ætna præcipitando. Atque exinde in illo finita sit, metempsychosis, ut æstiva cœna post assum.* Mereciò el inventor de esta boberia bestial por respuesta el escarnio, y solo pudo Tertuliano en su afrenta sazonarle con donayre tan sabroso. No se ha de poner estudio en satisfacer con argumentos à las necedades torpes , y à las

las locuras brutas, sino en castigarlas cō desprecio afrentoso. Ocasionalas, en esta parte, vanidad Tertuliano, en ocuparse, respondiendolas con veras de Filosofia. Y solamente proseguirè el donayre referido, con que empecò, sin apartarme de èl en los assumptos. Digo lo primero, que en los sequazes, è inventores de esta secta, reconozco el intento, ingenio, y pretension de los Demonios; pues como se lee en el Evangelio de S. Lucas, c. 8. sabiendo que avian de ir à las penas del Abismo, saliendo del cuerpo del hombre, por no ir al Infierno, escogió vna legion de ellos, entrar en vna manada de lechones, lo q̄ les concedió Chrulto. Sabe su alma de estos que en saliendo de su cuerpo ha de ser precipitada al Infierno, y por escusarle, (como si les valiesse) se persuaden entraràn en cuerpos de Osos, Bueyes, Pezes, Pajaros, y Culebras; que calladamente les dictò esta opinion el Demonio, asseguralo su ancianidad, y èl lo confirmò con el suceso referido. Es Autor muy antiguo, para Discipulo de Empedocles, y la doctrina, en los resabios, le confiesa Autor. Forçosamente concederàn que la justicia, que en premio, ò pena, reparte las Almas à los animales, y à las aves, es la de Dios. Examinemos si merece por su satisfaccion ser de tal Juez. Con ser blasfemia tan desvergonzada, no ha de provocar mi averiguacion à enojo, sino à risa, ha de entretener, no indignar. Tertuliano refiere de Hesiodo, que Homero fue buelto en pavo, devialo de leer en obras de aquel Poeta, que no llegaron à nuestros tiempos; bien proporcionada remuneracion, en pago de aver cantado mejor que todos, arrebatando en suspension el Mundo, embutir aquella Alma en vn avechucho, que solo para graznar tiene voz; en vez de laurearle, le empluman; y à aquel antepassado de toda la sabiduria de Grecia, de quien deciendo la Academia, y el Portico, Peripateticos, y Pyrrhonios, à quien refiere Æliano, en su varia Historia, que pintavan rebosando

do ciencias , y à todos los Filósofos satisfaciendo la sed de doctrina , con lo que de su bomito bebían. Fue premio andarse por los terrones repelando yervas , ò mendigando cucarachas , y quando mas , dandose vn hartazgo de salvados. Tuvieron pleyto muy reñido siete Ciudades , sobre qual era la Patria de Homero , y en satisfaccion de su eminente ingenio , le hazen Pajaro , por quien à persuasion de la gula , no delicada , sino fanfarrona , solo litigan el regaton , y el Despensero , sobre si irá al asador , ò al horno , por diez , ò doze reales. Demos que Pindaro , el inimitable , fue Cisne , que así parece que lo quiere Horacio , antes parece castigo , que galardón , à quien cantò siempre con tan suave grandeça , reducirle à Musico agonizante , y Cantor de solos paraísimos , que fue trocarle los Hymnos en Resposos , y achicar vn Poeta sublime , en vna Ave vagamunda de Estanques , de cuya carne no tienen noticia , ni los Cozineros , ni la hambre Plebeya , muy contenta de competir la blancura à la nieve , solo ocupada en contonearse , resvalando por el agua arrendajo de barco de espuma. Si ay esta justicia distributiva , no se puede dudar , que por la piedad con su Padre el Pio Eneas , fue embiado à enfundar vna Cigueña , y à ser titulo de el verano , en competencia de las golondrinas. Pues ver àquel Heroe hecho plumaje de los tejados , con vna zurriaga por cuello , y vn chuzo por pico , andar espulgando las hazas , y prados de esquerços , culebras , alacranes , y lagartijas , antes era dar vengança de el à Dido , que remunerar sus virtudes , y victorias. Descubrióse por Juez , y Legislador de esta tropelia Empedocles , hombre tan desatinado , que afirmando que avia sido pez , se mudò en tan contraria , y opuesta naturaleza , que murió Mariposa de el Ethna , y à vista de el Mar , de quien avia sido Pueblo , se precipitó en el Fuego. Ha sido necessario escarnecer la Metempsicosis , y la Metempsomatosis , porque

Simon Mago con aquella quiso cimentar sus embustes, diziendo, que vna Elena, Ramera descarada, que trala consigo, avia sido la misma Elena causa de la desolacion de Troya. Afirmò la reincorporacion Carpocrates perdidissimo Herege. La opinion de remudar sus cuerpos, porque no resvalen en ella los Atheistas, pues quien se juzga no diferente de las fieras en el Alma, no tendrà alco, ni horror de trocarse con ellas, siendo cierto, que no solo la Alma de el hombre es diferente de la de el animal, ave, ò pez, sino la carne; y esto es de la autoridad de San Pablo ad Corinth. 1. cap. 15. vers. 39. *Non omnis caro, eadem caro; sed alia quidem hominum, alia pecorum, alia, autem, piscium.* Texto Sagrado, que confunde la Metempsicosi, y la Metempsomatefi.

No he pretendido, con defender de ti, para ti, la immortalidad, ser mas bien quisto de tu Alma, que de tu cuerpo. Pues de ella se origina por la muerte, y Resurreccion de Christo, su Resurreccion con dotes gloriosos. Pues por el amor que le tenias, dudavas la eternidad de tu Alma. Alboroça esse amor con las nuevas de su Resurreccion, à que te persuade el Cielo con los dias, y con las noches. Las semillas, que vès enterrar, y por medio de la corrupcion bolver à vivir. No te aflija tu incredulidad, que sabe conseguir misericordia, y ser preciosa. Oye al Apostol ad Romanos cap. 11. vers. 30. *Sicut enim aliquando, & vos non credidistis Deo, nunc autem misericordiã consecuti estis propter incredulitatem illorũ, ita & isti nunc non crediderunt in vestram misericordiã, ut & ipsi misericordiã consequantur. Conclafit, enim, Deus omnia in credulitate; ut omnium misereatur.* Son tan remontadamente grandes estas palabras, que el mismo Apostol, en acabandolas de dezir, exclama arrebatado en Dios: *O altitudo divitiarum sapientiæ, & scientiæ Dei; quam incomprehensibilia sunt iudicia eius, & investigabiles viæ eius.*

75
eius, &c. Encaminate à ganar, y no à perder. Cree
 al seguro : Si no ay otra vida , hallaràste nada , afsi lo
 foñavas : Si ay otra vida , como es cierto , hallaràste
 reo, y seràs castigado : *Si quis aliter docet , & non acquies-*
cit sanis sermonibus Domini nostri Iesu Christi , & ei , quæ
secundum pietatem est , doctrine ; superbus est , nihil sciens,
sed languens circa quæstiones , & pagnas verborum ; est au-
tem quæstus magnus pietas cum sufficientia. Elto aconsejò
 San Pablo à Timotheo en la primera Carta cap. 6. Si
 no te aquietas en las palabras de Christo, à ti dize aque-
 llos oprobrios; si tienes piedad con suficiencia, el logro
 es tuyo.

SENECA

AD MARCIAM, CAP. XXIV.

HÆC, quæ videtis ossa circumvoluta nervis, &
 obductam cutem, vultumque, & ministras
 manus, & cætera, quibus involuti sumus,
 vincula animorum, tenebræque sunt. Obruitur his
 Animus inficitur, arcetur à veris, & suis in falsa con-
 iectus. Omne illi cum hac carne gravi certamen
 ne abstrahatur, & fidat: nititur illo vnde dimittitur
 ibi illum æterna requies manet, è confusis, & confusis
 pura, & liquida visentem.

SAN PEDRO CHRYSOLOGUS

Sermon 74. al fin.

GRANDIS dementia est, hoc hominem nolle crede-
 re, quod sibi desiderat evenire.

FINIS.



3 ENGINE

AD. MARCHEL. CAR. XXIV.

21643